



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
Programa de Magíster en Educación con Mención en Gestión Curricular

**ESTILOS DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN INICIAL
DOCENTE
Y SU IMPACTO EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR**

**Monografía para optar al Grado Académico de Magíster en Educación con
Mención en Gestión Curricular**

Docente Guía: SR. HUGO LIRA RAMOS.

Autora: MARÍA ELENA LUCARES SALAS.

- Chillán, julio de 2013 -

ÍNDICE

➤ **CAPÍTULO I**

Introducción

1.1 Planteamiento del Tema	01
1.2 Formulación del Problema	05
1.3 Objetivos y propósitos / Motivaciones del Estudio	07
1.4 Definición breve de hipótesis	11
1.5 Metodología de trabajo	12

➤ **CAPÍTULO II**

Contextualización del Problema Educativo

2.1 Antecedentes del Problema	14
2.2 Justificación/fundamentos del problema	28
2.2.1 Fundamento Teórico	29
2.2.2 Fundamento Metodológico – didáctico	30
2.3 Contextualización Pedagógica	31

➤ **CAPÍTULO III**

Desarrollo de la Monografía

3.1 Contexto	36
3.2 Diversidad Humana	38
3.3 Estilos de Aprendizaje	41
3.4 El Nuevo Profesional de la Educación	63
3.5 Rol Docente propuesto por las Teorías de Aprendizaje	65
3.6 Formación Inicial Docente, El Modelaje del Docente Formador en Educación Superior	72
3.7 La Transferencia en el Aula, Estudiantes Futuros Profesores Empoderados de su Función o Víctimas del Sistema	80

➤ **CAPÍTULO IV**

4. Conclusión	85
---------------	----

➤ **CAPÍTULO V**

5. Referencias Bibliográficas	94
-------------------------------	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Rol Docente postulado por las Teorías Cognoscitivas	08
Tabla 2	Estilos de Aprendizaje según carreras	16
Tabla 3	Muestra investigaciones según variable Estilo de Aprendizaje	20
Tabla 4	Investigaciones Estilos de Aprendizaje en Chile	22
Tabla 5	Factores de Diversidad Humana	39
Tabla 6	Instrumentos para medir los Estilos de Aprendizaje	46
Tabla 7	Paralelos entre modelos propuestos	56
Tabla 8	Evidencias de resultados en la aplicación de CHAEA	60
Tabla 9	Rol docente propuesto por las Teorías de Aprendizaje	65
Tabla 10	Tributación a Estilo de Aprendizaje	77

**CAPÍTULO I:
INTRODUCCIÓN**

1.1 PLANTEAMIENTO DEL TEMA

La diversidad que caracteriza a las personas, representada por particularidades físicas, socioculturales y académicas propias, producto de sus historias de vida y rasgos genéticos, prescriben su capital humano y consolidan los roles que finalmente proyectan, lo quieran o no, su sello personal. Por tanto, el considerar en los estudiantes adscritos a instituciones de educación superior sus características, desde cómo perciben los estímulos del ambiente, de los procesos mentales, el modo de operar, o cómo hacen operativas sus herramientas para dar respuesta a los requerimientos tanto propios, como a los solicitados por el entorno, hacen vital la atención en sus actos, los que se presentan impregnados de la esencia personal, de la forma de ver, a través, de la lupa personal que proyecta impresiones a partir de sus vivencias. Ciertamente, somos distintos, y esa distinción como características inherentes de la naturaleza humana debe ser tomada en cuenta, sin lugar a dudas en los procesos de aprendizaje abordados en ambientes escolares, por ello se infiere como necesario abordar la temática enmarcada en el concepto de Estilos de Aprendizaje, desde la formación inicial de los futuros formadores, con el objetivo de instalar las líneas de acción que modifiquen desde las bases del sistema y sus participantes la atención educativa igualitaria e inclusiva, en una sociedad del conocimiento que crece a pasos agigantados.

En el contexto de educación académica los autores Alonso, Gallego y Honey (1994), señalan:

“Decir que las personas, tanto niños como adultos, aprendemos de forma distinta, resulta evidente. No tenemos más que analizar cómo cada uno preferimos un ambiente, unos métodos, una situación, un tipo de ejercicio, un grado de estructura cada uno aplicará su preferencia a determinadas situaciones a partir de sus características

individuales, producto de la elaboración en la íntima historia personal” (p. 11).

Esa distinción, es la que potencia a la sociedad y sustenta una cultura diversa, en la que cada uno navega en el mar de la socialización, viaje que se hace muy extenuante si no se logra comprender que sus integrantes son distintos, con sus particulares individualidades.

Al respecto, desde la mirada educativa, el trabajar con personas obliga a los educadores o mediadores de procesos de aprendizaje a reflexionar respecto de las cualidades de sus estudiantes, rescatando palabras de Freire en la conferencia a partir del texto Constructor de Sueños (2000) señala “enseñar debe ser una obra de arte”, donde las características del estudiante definirá el material, las que el docente, y más aún el docente formador de formadores deberá atender con valoración a su riqueza intrínseca, aplicando los sentidos e información para construir con todo material obras sublimes que reflejan el conocimiento y respeto a la diversidad de la naturaleza humana. Lo que tendrá por nombre aprender a aprender, generando procesos de transformación. Por tanto, la presente monografía invita a la reflexión respecto del conocimiento de las características del estudiante, de su material intrínseco, del cómo éste organiza los métodos de recolección, el análisis y la estructura de sus procesos perceptivos y cognoscitivos, para ello se ha abordando la temática desde el concepto Estilo de Aprendizaje, considerando que tal conceptualización ofrece antecedentes que tributan directamente a la atención de la diversidad, atención requerida por toda sociedad que se considere justa, equitativa, igualitaria y democrática.

Al respecto, Torres, J. (1996), invita con urgencia a:

“Demandar un mayor apoyo de Estado a un sistema educativo que asume una filosofía, una política social y educativa en contra de la exclusión, una apuesta clara contra la discriminación; algo que en estos

momentos actuales se encuentra con mayores obstáculos, dado el descrédito generalizado que sufren las instituciones públicas” (p. 175).

El primer paso para ello es fortalecer el respeto a la individualidad de los sujetos y sujetas que aprenden, reconociendo las vivencias particulares estudiantiles y que diseñan la forma de ver el entorno y la comprensión de estrategias generadas para comprender los procesos académicos de manera eficiente y efectiva.

La atención a los modelos de formación propuestos por casas de estudio, en donde conceptos como integralidad que se desprenden de la misión y la visión, el proyecto educativo, los principios y valores, señalados en las páginas web de algunas instituciones de educación superior, postulan considerar al estudiante a partir de la atención de su realidad y potencialidades, su entorno y la igualdad de oportunidades. La propuesta de estas instituciones es centrar la gestión educativa en el estudiante y orientarla para contribuir a la movilidad social donde el recurso intelectual, social y cultural conviven con éxito en la academia y se reconoce el derecho a la individualidad desde su primer y básico pilar, el estilo de aprendizaje de cada estudiante.

Por ello, los estilos de aprendizaje en estudiantes de educación superior de carreras de pedagogías se hacen relevantes desde la perspectiva temática extraordinariamente actual y conflictiva en el mundo de hoy, los estilos, por tanto, serán “un tema importante en un mundo en el que aprender a aprender va a convertirse en una de las capacidades de supervivencia social” (Alonso, Gallego y Honey, 1994:11).

McKinsey (2007) expresa que:

“Un sistema educativo puede pasar, de un bajo a un alto desempeño, en pocas décadas. Los distintos sistemas educativos que

han experimentado mejoras importantes lo lograron fundamentalmente porque generaron un sistema más eficiente en tres aspectos: consiguieron personas más talentosas que se interesaron por la docencia, los desarrollaron para que fueran mejores docentes y garantizaron que ellos se dedicaran consistentemente a todos los niños del sistema” (p.110).

En consecuencia, la única manera de mejorar los resultados de los aprendizaje es mejorando la docencia, en el informe propuesto por el autor antes citado se establece que para mejoras de los resultados es primordial compartir la idea fuerza “todo sistema educativo está ligado a la calidad de sus docentes” (Unesco, 2008, p. 16). Sería conveniente entonces plantear la importancia de atender a los estilos de aprendizaje desde la formación inicial de estudiantes de carreras de pedagogía.

1.2 FORMULACIÓN DE PROBLEMA

Ciertamente, la educación busca atender a la diversidad desde la individualidad. A nivel universitario se invita al alumno a generar procesos cognitivos mayormente elaborados, los cuales requieren que los estudiantes dispongan de estrategias y procesos autónomos para adquirir con éxito los aprendizajes por los que serán medidos.

Las situaciones educativas a las que el estudiante se ve expuesto se concentran en procesos de análisis internos de la información, lo que le permitirá desarrollar mayores competencias que lo obligan a potenciar habilidades de alto orden y no puramente memorística, ya que se espera que los estudiantes demuestren sus competencias transformando, relacionando y aplicando lo aprendido en función al perfil de egreso postulado por la institución formadora.

Desde la temática central, atender los estilos de aprendizaje en la formación profesional, invita a abordar la conceptualización desde los antecedentes analizados, sustentados en el postulado “existen diferentes formas de entender los estilos de aprendizaje, y para ello ofrecen una clasificación no jerárquica, en donde los estilos pueden convivir respecto a las situaciones a que se ven enfrentados, generando preferencias ineludiblemente” (Alonso, Gallego y Honey, 1999, p.48). Por esta razón, la responsabilidad del docente será abrir el abanico de posibilidades para la adaptación y asimilación de procesos académicos que faciliten el aprendizaje y la comprensión de éste, por lo que conocer las características del cómo aprenden los estudiantes, y más aún, que ellos sean conscientes de cómo se desarrollan sus propios procesos cognoscitivos y cuáles son las estrategias y operaciones con las cuáles podrán generar procesos de aprendizaje eficientes adquiere una importancia relevante en todo proceso educativo que se caracterice por formar profesionales integrales con valor a su capital humano.

Ahora bien, al reorientar la atención en la reflexión para la generación de procedimientos en torno a la problemática que compete a la acción docente, cuál sería la importancia otorgada al perfil y características del estudiante y cómo éstas afectan al rendimiento académico; o aún más, si el estudiante es capaz de podar y/o potenciar ciertas habilidades y destrezas de acuerdo a las solicitudes y requerimientos del entorno, cabe preguntar ¿desde las bases de los procesos de enseñanza se personaliza el aprendizaje?, ¿se brinda la oportunidad a los estudiantes de planificar el proceso cognoscitivo con conciencia y atención, individualizando y reconociendo sus características innatas?, pues bien, lo postulado por Honey, Alonso (1999) es; “si se les ayuda a los estudiantes a reconocer su forma de aprender, de estructurar las estrategias, evitarán bloqueos y optimizarán las posibilidades”. Más aún, la reflexión de Honey y Alonso lleva a proponer la interrogante **¿podemos adaptar el estilo de enseñanza a los estilos de aprendizaje de los estudiantes?** pero para eso **¿es necesario caracterizar los estilos de aprendizaje de aquellos?**

La problemática en torno a si el diseño y desarrollo curricular en la formación profesional de estudiantes de carreras de pedagogía considera o bien, no considera los estilos de aprendizaje desde sus bases formadoras, da lugar a la interrogante **¿la decisión de no considerar los estilos de aprendizaje podría afectar en términos de calidad al proceso de enseñanza y aprendizaje del sistema escolar?**

Al respecto, la siguiente monografía intenta ser un aporte a la calidad de la enseñanza que se imparte, valorando la diversidad e invitando a reflexionar acerca de la relevancia del cómo enseñar a aprender a aprender, donde la orientación de los procesos cognitivos en los estudiantes de Educación Superior (futuros docentes) considere los referentes de este análisis teórico en la formación de los estudiantes posibilitando su posterior incorporación a sus futuras prácticas docentes.

1.3 OBJETIVOS Y PROPOSITOS / MOTIVACIÓN DEL ESTUDIO

Educación de calidad y equidad, educación igualitaria en el acceso de oportunidades, educación inclusiva, atención a las características individuales, democratización de la educación, son algunos de los conceptos utilizados en algún momento en el discurso del profesorado y citados en misiones y visiones institucionales, la pregunta es ¿a través de qué acciones se percibe la operativización de aquellos conceptos al momento de generar la praxis educativa?

Si la práctica docente en el aula persiguiera responder al requerimiento de prestar atención a las características individuales, necesariamente al momento de diseñar la enseñanza, no sólo debiera reflexionarse sobre ¿qué enseñar, para qué, por qué y para qué evaluar?, desde que base de la reflexión ante ¿quiénes son los estudiantes?, ¿cuáles son sus habilidades y destrezas? ¿cómo acceden al aprendizaje?, en definitiva cómo y de qué manera aprenden.

Para Bernstein (1998)

“La escuela actúa como la fuente principal de cambio social, ocupacional y cultural, la escuela, a través de los profesores, por cierto transforma la identidades de muchos niños, transforma la naturaleza de sus lealtades hacia su familia y su comunidad” (p.37).

Ante dicha tarea se requiere de un profesional empoderado, experto, un profesional capaz de activar procesos cognitivos, Molina (2005) señala algunas características que orientan el rol requerido del profesor desde la mirada de las teorías cognoscitivas:

Tabla 1 Rol docente postulado por las Teorías Cognoscitivas.

Autor	Teoría	Rol postulado
Piaget, J.	Genética	Adaptador encargado de fomentar inferencias y acomodaciones del aprendizaje.
Bruner, J.	Aprendizaje por Descubrimiento	Sujeto interactivo, transmisor e instructor
Ausubel, D.	Aprendizaje Significativo	Profesional generador capaz de motivar la asimilación potenciando la entrega de representaciones y organizando la instrucción generando puentes cognitivos como proceso integrador.
Vygotsky, L.	Zona de desarrollo próximo	Mediador entre el individuo y su entorno.
Gagné, R.	Teoría de Aprendizaje de Gagné	Requerimiento de un profesor que genere estímulos capaces de ser atendidos, motivadores, percibidos, almacenados, seleccionados y ejecutables.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en Molina (2005: p. 5-18)

Desde las corrientes descritas anteriormente, el profesor debería poseer características sustentadas en la valoración profunda de sus discentes, sustentando su quehacer educativo, sus prácticas en el conocimiento de los estudiantes, como factor esencial, en donde la dimensión del aprender se origina a partir del cómo se aprende, de cuáles son los estilos preferenciales y cuáles serán por tanto, las mejores estrategias a aplicar, proceso generado al interior de las escuelas lugares en donde la atención a las características de los individuos participantes definen las directrices y focalizan los procesos con significado, con valoración, en definitiva con respeto a la expresión humana, a su individualidad.

Para Salas (1995): El Estilo de aprendizaje tributa directamente a la atención y reconocimiento de la diversidad.

“Las escuelas donde se reconoce la diferencia en el estilo, acepta como norma la diversidad de la personalidad humana. (...)

El estilo viene a ser un sintetizador de los componentes personales, cómo el profesor (el método) está ligado al cómo del alumno (aprendizaje), aquel profesor que toma en consideración los estilos de aprendizaje, se caracteriza por incentivar el autoaprendizaje y el dominio de destrezas. Más que enseñar le interesa que el alumno aprenda” (p. 97- 98).

Un proceso, por tanto, que se fundamente en el aprender, a fin de desarrollar habilidades y destrezas, debería considerar como eje conductor, la incorporación del concepto el estilo de aprendizaje, no sólo en la aplicación de la praxis educativas en el aula, sino más bien desde la formación inicial del profesorado, desde la propia incorporación de las prácticas en los procesos de formación de futuros formadores. Ciertamente, la diversidad de realidades sociales, culturales y educativas generan una alta heterogeneidad de los niveles de logro de quienes ingresan a educación superior, lo que favorecerá u obstaculizará el proceso formativo, influyendo en el cumplimiento de perfil de egreso.

Desde lo vivencial, la motivación de la autora de la presente monografía se sustenta desde su trabajo en educación superior, y conversaciones con docentes de diversas disciplinas, y resulta inquietante que profesores en ejercicio no puedan reconocer los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, e inclusive desconozcan los propios, limitándose a señalar canales perceptivos y poco manejo de estratificaciones del concepto. Por lo que la reflexión invita a pensar que, a partir de lo anteriormente ejemplificado, si un gran número de profesores no logra advertir los tipos de estilos de aprendizaje de sus estudiantes difícilmente podrán diseñar estrategias que potencien la diversidad, y ofrezcan a todos y cada uno de

sus estudiantes herramientas para aprender a aprender. Más aún, impide modelar en los futuros educadores la didáctica que considere la diversidad y las diferencias en cuanto a cómo cada cual aprende. Por el contrario, si el concepto estuviera incorporado desde la formación profesional, permitiría aplicarlo en el aula con propiedad, utilizando herramientas inclusivas, desde la metodología de la modelación. .

Develar las interrogantes presentadas, da inicio a la motivación de indagar en el problema, desarrollado a partir de los siguientes objetivos:

- I. Analizar los estilos de aprendizaje en el marco de formación inicial docente.
- II. Establecer la relación de los Estilos de Aprendizaje con las Metodologías de Enseñanza en Educación Superior.
- III. Analizar la transferencia al aula escolar del modelo de docencia entregado a los profesionales formadores.

1.4 DEFINICIÓN BREVE DE LA HIPÓTESIS

La hipótesis planteada en el presente estudio monográfico señala que: **“el diseño y desarrollo curricular de los docentes de Educación Superior, entendido como la preparación de la enseñanza y puesta en práctica del proceso no considera los estilos de aprendizajes de los estudiantes de carreras pedagógicas, y ello podría afectar, por transferencia, la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar”**.

Lo anterior, sobre los procesos de enseñanza en la formación inicial docente que consideran importante asignar atención a los estilos de aprendizaje desde la preparación de los discentes, futuros profesionales de la educación. Con el objetivo de favorecer el conocimiento de cómo aprenden los estudiantes, y en base a ello el cómo se pueden generar metodologías de trabajo integradoras orientadas a favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje, y que se potencia a través de la modelación.

Ahora bien, si desde los profesionales en formación se generan estrategias en donde la atención a los estilos de aprendizaje sustentan sus prácticas curriculares, metodológicas y evaluativas; se podrá apreciar a ciencia cierta que existe un reconocimiento a la individualidad que tributa a las solicitudes nacionales, respecto de la atención a la diversidad, presente permanentemente en visiones y misiones de instituciones educativas.

Lo anterior, con el último y más importante fin, educación de calidad y equidad a todos los ciudadanos de la nación.

1.5 METODOLOGÍA DE TRABAJO

Para describir la metodología utilizada es necesario partir señalando que una monografía representa el estudio fundado sobre un sólo asunto. Es un trabajo de aproximación científica sobre un tema en un área disciplinaria, concentrándose en un problema con sus dimensiones más específicas. En base a lo anterior, la presente monografía desde una dimensión bibliográfica y personal intenta abordar la temática y los puntos, los que fueron diseñados en función marco lógico de acción solicitado, de manera sistemática paulatina y ascendente, organizando los puntos a partir de la indagación en la teoría a través de un análisis documental.

La delimitación de la temática en que se sitúa el problema se ha concentrado en la **Formación Inicial en la Educación Superior, sobre todo en el Modelaje del Docente Universitario en torno a la consideración de los Estilos de Aprendizaje en la Enseñanza y su Impacto en el Sistema Escolar**, por estimarse su contribución a la reflexión académica de la calidad de la educación.

La ruta metodológica utilizada se ha iniciado con una problemática centrada en la experiencia profesional de la autora de la monografía y su interés temático, en sintonía con la indagación de fuentes de datos cualitativos y cuantitativos relevantes basados en algunos aspectos del análisis documental, como técnica de investigación de la bibliografía pertinente, revisando los elementos o partes esenciales de los textos escritos y virtuales seleccionados.

La metodología se ha guiado por una hipótesis de trabajo, que permitió la elaboración de conclusiones generales a partir del problema planteado inicialmente y las relaciones lógicas entre sus dimensiones teóricas y prácticas, identificando los elementos fundamentales, desde lo más global a lo más específico, para su interpretación en el marco de la estructura desarrollada.

**CAPÍTULO II:
CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA EDUCATIVO**

2.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Los esfuerzos nacionales e internacionales por alcanzar una Educación para Todos, sustentada en calidad, igualdad y equidad, obligan a las instituciones educacionales a adaptarse, replantearse y actualizar sus procesos para dar respuesta a los requerimientos orientados al desarrollo de individuos competentes. “Velar para que sean atendidas las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos mediante un acceso equitativo a un aprendizaje adecuado y programas de preparación para la vida activa” (UNESCO 2000) se hace imperante.

Al respecto, Koïchiro Matsuura, Director General de la UNESCO, (2004) señala:

“Si sólo se ocupa del contenido, la educación no es completa. El proceso de educación tiene también una gran importancia. El proceso de educación debe incluir la inculcación del amor propio, de la confianza en sí mismo y otros atributos personales que el estudiante habrá integrado en su personalidad una vez olvidado el contenido. Se debe lograr un equilibrio entre lo cognitivo y lo afectivo. (...) Creo que el desafío prioritario para la actual educación de calidad, es ayudar a los jóvenes a que adquieran actitudes y competencias en lo que atañe a lo que se podría denominar “mentalidad democrática”. En esa mentalidad caben valores estables y durables, tales como la tolerancia, la solidaridad, la comprensión mutua y el respeto de los derechos humanos. Al mismo tiempo, esa mentalidad debe ser flexible y adaptable, capaz de analizar y comprender diferentes perspectivas y también debe ser capaz de crear y recrear un enfoque coherente” (p. 33-35).

Para el logro de lo anterior, el diseño y desarrollo curricular en la formación profesional de estudiantes de carreras de pedagogía será la base de la estructura formadora, prescribiendo el perfil de egreso de las instituciones formadoras de formadores, desde esta perspectiva las directrices abordadas, en la atención a sus características y las estrategias pedagógicas de la praxis educativa **podrían afectar por transferencia la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar.**

Para mayor claridad se citan a continuación algunas investigaciones referentes no sólo en el área de carreras de educación sino además en otras disciplinas que orientan cómo potenciar las prácticas pedagógicas en la formación de los profesores, desde la perspectiva que existen características propias de los grupos que aprenden, formados por individuos que ofrecen rasgos particulares que deben ser atendidos por el sistema educativo.

Al respecto, algunas investigaciones orientan la problemática a un tema universal, que no delimita fronteras ni disciplinas, ello es considerar los Estilos de Aprendizaje como agente motivador para potenciar el conocimiento de los discentes en su formación profesional, y dan cuenta de la diversidad entre estudiantes independiente a la carrera de origen.

Bahamón, M.; Viáncha, M.; Alarcón, L.; Bohórquez (2012), La tabla a continuación detalla elementos encontrados en investigaciones sobre variable Estilos de Aprendizaje, antecedentes extraídos de revista Pensamiento Psicológico, volumen que detalla investigaciones en el área durante los últimos 10 años y evidencia que el instrumento más utilizado es el Cuestionario Honey y Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), así también, permite evidenciar que no existe un único patrón de estilos de aprendizaje, sino que estos se desarrollan de acuerdo con los programas académicos, los estilos preferenciales de docentes e intereses de la profesión cursada. (p.131 - 133)

Tabla 2 Estilos de Aprendizaje según carreras.

Autor	Lugar /Carrera	Instrumento	Hallazgos
Úbeda y Escriaxiñe (2002)	España. Arquitectura	Learning Styles Preferences questionnaire de Reid.	No existen diferencias entre los estilos de aprendizaje de acuerdo con la nacionalidad de los estudiantes.
Úbeda y Escriaxiñe (2002)	España. Estudiantes de Arquitectura	Chaea (cuestionario de Alonso-Gallego-Honey de estilos de aprendizaje).	Los estilos de aprendizaje de mayor preferencia fueron: reflexivo, seguido del teórico, el activo y, finalmente, el pragmático. No hay diferencias estadísticamente significativas entre géneros.
López y Ballesteros (2003)	España Estudiantes de bachillerato	Chaea.	El estilo de aprendizaje preferente fue el reflexivo,seguido por el estilo pragmático. No se demostró diferencia significativa para los estilos de aprendizaje activo-teórico.
Troiano, Breitman y Gete-Alonso (2004)	España. Estudiantes de pedagogías e ingeniería	Index of Learning styles.	Se encontraron diferencias en los estilos de aprendizaje entre estudiantes de Ingeniería y estudiantes de Magisterio.
Escalante, Linzaga y Escalante (2006)	México, carrera zootecnia	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y	Los estilos de aprendizaje no son los mismos en los estudiantes. El estilo reflexivo y pragmático se presenta con mayor frecuencia

		Mumford (1986).	
Bautista (2006)	Argentina Fiosioterapia	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se identificó que el estilo predominante en estudiantes de Ciencias de la Salud es el activo
Correa (2006)	Colombia Ciencias de la salud.	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se estableció que lo estilos de aprendizaje más empleados son el activo y reflexivo. En conclusión, la Teoría de Estilos de Aprendizaje según Alonso tiene claras aplicaciones en el proceso de tutorización' y en la acción orientadora del profesor universitario. A partir de este ejercicio investigativo, se ha intentado generar una reflexión sobre la importancia de que el docente indague sobre los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, como base para el diseño y formulación de las estrategias pedagógicas dentro de cada programa académico, ya que esto propiciará un aprendizaje efectivo de la asignatura y disminuirá la mortalidad académica.
Madrona. (2007)	España. Carreras Educación	Cuestionario Estilos de Aprendizaje	Se encontró que el estilo reflexivo es el predominante en estudiantes de diferentes

		de Honey y Alonso	especialidades, el cual se acentúa y modifica en la medida en que los estudiantes avanzan en la carrera.
Báez, Hernández y Pérez (2007)	México Psicología	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se demostró que el estilo preferente por los estudiantes fue el reflexivo, seguido del pragmático
Orellana . (2009)	Perú Estudiantes pre grado	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se demostró que el estilo con mayor preferencia fue el reflexivo, seguido del pragmático, teórico y activo.
Acevedo, Madrid, Chiang, Montecinos y Reinicke (2009)	Chile Estudiantes pre grado	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	El perfil mostró una leve tendencia hacia el estilo pragmático. No se encontraron diferencias entre las carreras.
Guadalupe, Valenzuela y González (2010)	México Estudiantes de pre grado	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se encontró que el estilo de mayor preferencia es el reflexivo. No se evidenciaron diferencias entre las carreras
Barrera, Donolo y Rinaudo (2010)	Argentina Pre grado	Learning Styles Preferences questionnaire de Reid.	Se demostró que los estudiantes con bajo rendimiento académico tienen un estilo no dirigido, los estudiantes de Ciencias Exactas con bajo rendimiento tienen un estilo de reproducción, a excepción de

			unos cuantos que se ubican en el estilo dirigido al significado
Said, Díaz y Espíndola (2010)	Argentina Estudiantes de pre grado	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se estableció una preferencia moderada a alta por el estilo teórico y una preferencia moderada por los demás estilos.
Herrera y Rodríguez (2011)	Colombia Estudiantes de pre grado	Cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey y Alonso	Se estableció que los estilos de mayor preferencia fueron el reflexivo y teórico. Además, de una correlación negativa entre el estilo activo y el rendimiento en matemáticas.

Fuente A partir de datos obtenidos en Bahamón, M.; Viáncha, M.; Alarcón, L.; Bohórquez (2012)

Respecto, de aspectos específicos se puede concluir que el instrumento mayormente utilizado es el Cuestionario Honey . Alonso de Estilos de Aprendizaje, la información brindada a partir del diagnóstico invita a la profundización desde la mirada de las estrategias y sistematicidad en la incorporación de la medición de estilos de aprendizaje de los estudiantes. Por otra parte, se puede apreciar que el estilo preferente es el reflexivo, seguido del teórico, para carreras de pedagogías e ingenierías, sin embargo, en carreras del área de la salud es estilo preferencial es el activo.

La revisión de “las investigaciones sobre estilos de aprendizaje en estudiantes de educación superior permiten concluir que estos estilos se perfilan de acuerdo a las carreras a las que se adscriben. Entregan información respecto de la evolución en el tipo de estilo de aprendizaje por parte de estos; las investigaciones, además, indican que ellos modifican sus estilos por cuanto avanzan sus estudios evidenciando el proceso de adaptación cognitiva, tanto a los requerimientos universitarios como a las prácticas y estrategias pedagógicas de

sus docentes formadores” (Bahamón, M.; Viáncha, M.; Alarcón, L.; Bohórquez, O. (2012, p.134)

La interrogante de ser así, es ¿el sistema educativo nacional se encuentra preparado para ofrecer atención a la individualidad desde sus bases o sólo es responsabilidad del alumno adecuarse a éste? O bien, ¿cuánta responsabilidad corresponde a otros actores del proceso de enseñanza – aprendizaje? Se podría encontrar respuesta en aquellas investigaciones que han abordado con atención los estilos de aprendizaje asociándolos a estrategias de aprendizaje utilizada por los docentes.

Tabla 3 Muestra de investigaciones donde una de sus variables es Estilos de Aprendizaje.

Variables	Autores/lugar	Conclusiones
Estilos y Estrategias de Aprendizaje	Cano 2000 España. Estudiantes de pregrado.	Los estilos de aprendizaje se relacionan con la carrera que estudian. En todas las carreras los alumnos muestran miedo al fracaso y aún más, presentan actitud negativa hacia el estudio, salvo en la carrera de Letras. Negándose, por tanto, la posibilidad de que el aprendiz pueda darse la experiencia memorable del placer de aprender.
Estilos de Aprendizaje y procesos cognitivos	Gravini, Marbel e Iriarte (2008) Colombia. Estudiantes de Psicología	Se evidencian diferencias significativas entre estudiantes pragmáticos y activos.

<p>Estilos de Aprendizaje y motivación</p>	<p>de y</p> <p>López y Falchetti (2009) España. Estudiantes de pregrado.</p>	<p>El estilo reflexivo y teórico correlacionaron con estrategias profundas y de logro.</p>
<p>Estilos de Aprendizaje y planificación de procesos.</p>	<p>de y de</p> <p>Barrios (2007) Perú. Estudiantes de matemática.</p>	<p>los estudiantes no realizan planificación de sus procesos de aprendizaje, poseen conocimiento poco reflexivo, en su mayoría la motivación es extrínseca por lo que no regulan ni controlan los procesos</p>
<p>Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico</p>	<p>de y de</p> <p>Cagliolo, Junco y Peccia (2010) Argentina. Estudiantes de administración.</p>	<p>Los estilos de aprendizaje influyen de manera distinta dependiendo de las asignaturas que cursen los estudiantes.</p>
<p>Estilos de Aprendizaje y estrategias de Lectura</p>	<p>de y de</p> <p>Manzano e Hidalgo (2009) España. Estudiantes de 2º año de carreras de pregrado</p>	<p>Los estilos pragmáticos y reflexivos se asocian al uso frecuente de estrategias de lectura</p>
<p>Estilo de Aprendizaje y rendimiento académico</p>	<p>de y de</p> <p>Barrera (2010) Argentina, estudiantes de pregrado</p>	<p>Los estudiantes que muestran tendencia a estilo de aprendizaje no dirigido son alumnos con bajo rendimiento académico.</p>

Estilos de aprendizaje y Locus de control	Bolívar y Rojas (2008) Colombia. Estudiantes primer año de carreras de pregrado.	Los estilos de aprendizaje cambian para adecuarse a las necesidades de los estudiantes.
---	--	---

Fuente Bahamón, M.; Vianchá. 2012, p.135-136).

Las interrogantes acá serían: ¿Cuál es la responsabilidad del sistema educativo en ésta planificación? ¿Se entregan estrategias a los estudiantes para reconocer su manera de aprender a aprender?, y es más ¿si el discente fracasa de quién es la responsabilidad?

Alonso (1999) señala que:

“Después de analizar las distintas investigaciones llegamos a la conclusión de que parece suficientemente probado que los estudiantes aprenden con más efectividad cuando se les enseña con sus Estilos de Aprendizaje predominante” (p. 61).

En base al postulado anterior, **en nuestro país Instituciones de Educación superior presentan investigaciones con el objetivo de potenciar las habilidades de sus estudiantes, como lo muestra la tabla a continuación:**

Tabla 4 Investigaciones Estilos de Aprendizaje, realizadas en Chile.

Universidad	Carreras	Hallazgos
Universidad la Serena	Carreras de Formación Inicial Docente	García, M., Castillo, N., Zuleta, M., (2011) “Una de nuestras preocupaciones ha sido mejorar los rendimientos de los alumnos y alumnas, a través de distintos planes y programas internos, como es el caso de nivelaciones a cursos de

		<p>primer año de ingreso desde hace dos años. Estos esfuerzos que se realizan podrían optimizarse, si se conocieran de forma previa las tendencias en los Estilos de Aprendizaje de los alumnos y alumnas de nuestra universidad. Para desarrollar este trabajo se aplicó la Encuesta CHAEA de Honey y Alonso.</p> <p>Estos resultados preliminares, nos indican que las preferencias de los Estilos de Aprendizaje por carreras, facultades y género, es claramente de Preferencia Moderada con la excepción de Alta en Estilo de Aprendizaje Teórico en la carrera de Pedagogía Básica y de preferencia Baja en Estilo de Aprendizaje Pragmático en el Género Femenino, ambos casos en la Facultad de Humanidades” (p.2).</p>
<p>Pontificia Universidad Católica de Chile.</p>	<p>Medicina</p>	<p>Bitran, M., Lafuente, M., Zúñiga, D., Viviani, P., Mena, B. (2004) “A diferencia de lo reportado en otros estudios, nosotros no encontramos asociación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. Sin embargo, existen diferencias importantes de diseño: los reportes publicados, normalmente se refieren a notas de una asignatura y no a promedios de ciclos o notas globales de la carrera, como nuestro estudio. Es posible que al utilizar promedios de asignaturas con metodologías instruccionales y formas de evaluación distintas, se hayan diluido o perdido las relaciones con los estilos de aprendizaje.</p>

<p>Universidad Mayor</p>	<p>Estudiantes de pregrado</p>	<p>Rojas, G., Salas, R., Jimenez, C. (2006) Casi todos los estilos de pensamiento se asocian significativamente con casi todos los estilos de aprendizaje; los estilos de pensamiento tienen un efecto estadísticamente significativo en los cuatro estilos de aprendizaje..</p> <p>Los resultados proporcionan una serie de sugerencias sobre la manera óptima de abordar el aprendizaje de los estudiantes universitarios considerando sus estilos de aprendizaje y sus estilos de pensamiento, y por consiguiente sobre los métodos didácticos más adecuados para el logro de ese objetivo.</p>
<p>Universidad de Concepción</p>	<p>Estudiantes de Trabajo Social</p>	<p>Witham, P., Mora, O., Sánchez, T. (2008) “El cuestionario CHAEA constituye un instrumento de apoyo a la docencia muy significativo. Permite contar con un diagnóstico de entrada inmediata. Prestar atención temprana a los Estilos de Aprendizaje permitirá instalar iniciativas de ser necesario para motivar, desarrollar y potenciar actitudes y conductas favorables al desarrollo de procesos fundados en la convicción de la necesidad de “aprender a aprender”. Se podrá a partir del diagnóstico diseñar e implementar procesos tutoriales y remediales, y servirá de evidencia si se aplica durante los años de estudio.</p> <p>De utilidad para el estudiantes como medio valioso de autoconocimiento y para el profesor ya que entrega información pertinente para comprender los procesos de aprendizaje de sus</p>

		<p>alumnos, las autoras citan a Alonso “si diseñamos una enseñanza centrada en el estudiantes, los estilos de aprendizaje deben repercutir seriamente en los estilos de enseñanza. Se trata que el docente considere cómo son los estilos de aprendizajes de sus alumnos” (p.10)</p>
<p>Universidad del Bío- Bío</p>	<p>Carreras de Pedagogía</p>	<p>Ossa, C., Lagos, N. (2013) “Es posible establecer una cierta relación estadísticamente significativa entre algunos estilos de aprendizaje y el desempeño de los estudiantes, marcado tal vez por la relación o cercanía que podría tener un determinado estilo de aprendizaje con los estilos de enseñanza de los docentes, o por determinadas características de las carreras. si bien la fundamentación estadística de las relaciones entre los estilos reflexivo y teórico y el rendimiento académico es baja, no se debe desconocer que la significación existe, por lo cual se podría pensar que los datos encontrados en los estudios analizados, tanto como en este que se presenta, podrían ser mejorados a través de un enfoque diferente o de la incorporación de nuevas perspectivas metodológicas”(p.10)</p>
<p>Universidad de Concepción</p>	<p>Estudiantes de pregrado con antecedentes de vulnerabilidad.</p>	<p>Solar, M., Domínguez, I., Sánchez, J. (2010) “Referente a los Resultados sobre el Cuestionario de Estilos de Aprendizaje (CHAEA), el valor promedio de la muestra , evidencia que los estudiantes tienen una preferencia Moderada en los estilos Activo,</p>

	<p>Reflexivo, Teórico y Pragmático</p> <p>Los resultados del estudio indican que los estudiantes del área de Ciencias obtienen como media valores más elevados en los estilos Reflexivo, Teórico y Pragmático.</p> <p>La investigación presentada permitirá determinar cómo influyen la autoestima, los estilos y estrategias de aprendizaje en el logro académico de los estudiantes de la Universidad de Concepción y proponer alternativas de apoyo a aquellos estudiantes vulnerables que estén en riesgo de pérdida de carrera.</p> <p>En relación a los docentes, se están desarrollando Talleres de Capacitación en Docencia Universitaria que permitan a los docentes reorientar la relaciones profesor-estudiante, conocer a sus estudiantes sobre cómo aprenden, cómo se sienten y crear ambientes de aprendizaje motivadores, desafiantes y creativos” (p. 134)</p>
--	--

Fuente Elaboración propia a partir de datos citados.

Es evidente que el rendimiento académico está relacionado con los procesos de aprendizaje, como lo concluyen las investigaciones, antes citadas, la aquellos estudiantes que logran mayor rendimiento académico tienden a presentar mayores niveles de autoestima académica y familiar, generando retroalimentación permanente.

La reflexión apunta a pensar ¿qué sucede con aquellos que no cuentan con aquel capital?, ¿se favorece la igualdad de aprendizaje para todos y cada uno de los estudiantes de un grupo curso?, ¿existe igualdad de aprendizaje, si desde el

acceso a éste se presentan diferencias significativas?, ¿se brinda a los estudiantes la oportunidad de conocer sus procesos cognitivos y las estrategias para abordar las exigencias académicas de mejor manera, respetando su individualidad?, o bien, ¿los docentes formadores imponen sus propias proyecciones, y son aquellos modelos aprendidos por modelado por sus discentes futuros formadores?, es más, ¿éstos futuros formadores logran decidir sus actos pedagógicos o sólo replican lo aprendido en su formación inicial?.

En base a la evidencia, se requiere de procesos sistemáticos, paulatinos y ascendentes que caractericen los estilos de aprendizaje de los estudiantes de educación superior, adscritos a carreras de pedagogía, y esos estilos sean considerados no sólo en la etapa diagnóstica e inicial del proceso, sino que, cumplan la función de consolidarse en el eje conductor del diseño y estrategias del proceso de enseñanza aprendizaje orientadas a potenciar la mejor manera de aprender de acuerdo a las características individuales, proyectando e impregnando desde la academia a los futuros docentes formadores de generaciones el reconocimiento al capital humano, necesario en naciones que avanzan al reconocimiento del sujeto y sujeta que aprende.

2.2 JUSTIFICACIÓN Y FUNDAMENTOS DEL PROBLEMA

La diversidad de estilo de aprendizaje de los estudiantes de las carreras pedagógicas es un desafío curricular- didáctico para los docentes de educación superior, puesto que el modelaje de prácticas de enseñanza inclusivas puede aumentar las posibilidades de que se transfieran en las quehacer docente de los egresados en el sistema escolar la presencia o ausencia de consideración de los estilos de aprendizaje en el diseño, desarrollo y evaluación curricular.

La problemática que se analiza en la monografía ha sido delimitada para focalizarse en la proyección o transferencia de la didáctica universitaria en el ejercicio profesional posterior. *“La transferencia tiene lugar cada vez que se transporta conocimiento, habilidades, estrategias o predisposiciones de un contexto a otro”* (Tishman, Perkins y Jay, 1998, p. 202). Esta transferencia puede ser positiva, pero preocupa cuando es negativa y se traduce en prácticas que pueden entorpecer el desarrollo de terceras personas, en este caso los escolares. Por lo tanto, vale la pena prestar la atención debida a la enseñanza y las formas explícitas o implícitas en que se aplica lo aprendido, como parte de una cultura de reflexión de la práctica docente en la Universidad.

Este trabajo monográfico recoge, por lo tanto, la reflexión personal de la autora y la confrontación con la literatura especializada, sembrando las bases de una hipótesis de trabajo que se podría proyectar en una investigación de campo. Con ello se aceptan las limitaciones de las conclusiones e interpretaciones de la lógica reflexiva que orienta el presente estudio.

2.2.1 FUNDAMENTO TEÓRICO:

La Formación Inicial Docente requiere que se recupere la dimensión pedagógica, estimándose que es un aspecto débil que debe potenciarse puesto que es el núcleo central de lo educativo, que sustenta la relevancia de la contribución al desarrollo humano.. Los procesos formativos se orientan en este contexto en una educación de calidad, que se centre en el aprendizaje de los estudiantes. Dentro de ello se encuentran los estilos de aprendizaje (Honey & Alonso, 1999), que como se verá más adelante, son uno de los componentes claves para atender la diversidad de los estudiantes, que se debe considerar en la docencia universitaria para favorecer la construcción de aprendizajes más profundos y significativos. Esta práctica, por extensión, se puede transferir (Tishman, Perkins y Jay, 1998, p. 202) a la enseñanza en la escuela, lo cual se constituye en un factor de calidad para los escolares y para la evaluación docente del profesional de la educación.

2.2.2 FUNDAMENTO METODOLÓGICO – DIDÁCTICO

Los procesos de enseñanza y aprendizaje implican una serie de competencias didácticas para transformar al estudiante de un mero receptor pasivo, a un estudiante activo. Esto supone también considerar al docente como agente estratégico que promueva en los estudiantes un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes para potenciar su aprendizaje a partir de su propio estilo para aprender (Pezoa y Labra, 2002: p. 9-11).

Mejorar la calidad de la enseñanza universitaria y al mismo tiempo mejorar el trabajo que realiza el estudiantes en la universidad, implica el seguimiento de un conjunto de variables vinculadas con los recursos didácticos, los métodos, el uso pedagógico de las Tecnologías de Información y Comunicación. Esto se traduce en estrategias de enseñanza en que se consideren las características de quien aprende, es decir, sus estilos de aprendizaje.

2.3 CONTEXTUALIZACIÓN PEDAGÓGICA

La monografía se contextualiza en el marco de la Educación Superior y sus prácticas pedagógicas, en cuanto a la integración de los estilos de aprendizaje en el diseño y desarrollo curricular de los procesos de enseñanza. Al respecto, se estima que existe una especial responsabilidad de las carreras pedagógicas, puesto que son el modelo o referente de los futuros profesionales de la educación, el que se puede transferir a la educación escolar de manera positiva y negativa, optimizando o dificultando la enseñanza y el aprendizaje centrado en el estudiante.

Para Barber y Mourshed (2008), citados en Informe Mckinsey (2013):

“La evidencia disponible sugiere que el principal impulsor de las variaciones en el aprendizaje escolar es la calidad de los docentes. (..) Una importante investigación basada en datos de Tennessee demostró que si dos alumnos promedio de 8 años fueran asignados a distintos docentes – uno con alto desempeño y el otro con bajo desempeño, sus resultados diferirían en más de 50 puntos porcentuales en un lapso de tres años. (...) En Boston, los estudiantes asignados a los mejores docentes de matemática lograron avances sensibles, mientras que aquellos a cargo de los peores docentes involucionaron: su dominio de la matemática empeoró. Los estudios que toman en cuenta todas las pruebas disponibles sobre eficiencia docente sugieren que los estudiantes asignados a docentes con alto desempeño lograrán avances tres veces más rápido que los alumnos con docentes con bajo desempeño” (p. 12)

Los últimos años han originado un cambio significativo en la estructura de la Educación Superior, que se caracteriza actualmente por “la diversidad de capacidades en las aulas es considerable (...) los estudiantes más brillantes y comprometidos siguen estando allí, pero se sientan al lado de unos estudiantes de

aptitudes académicas muy diferentes (Biggs 2004) sin lugar a dudas la diversidad del estudiante es mayor, pues existe mayor acceso a la educación, la población es diversa y muchos métodos aplicados por la universidad parecieran no relacionarse con todos los estudiante del mundo de hoy, por lo que se requiere un modo nuevo de vivir y contemplar la enseñanza “no se trata de encontrar mejores técnicas que las clases magistrales ya que no existe un único método óptimo de enseñanza apto para todos La enseñanza es individual, de ahí la necesidad de ajustar nuestras decisiones docentes a nuestra materia, a los recursos disponible, a nuestros estudiantes” (Biggs 1990, p. 21).

La diversidad se hace presente en salas de clases, se abordan los derechos con equidad y justicia, la reflexión de los procesos se hacen presente en reuniones académicas. Asimismo, los modelos educativos de instituciones de educación superior prescriben genéricamente en sus presentaciones la “necesidad de integrar nuevos componentes al proceso de formación (...) configuran al estudiante con características, necesidades y expectativas de formación diferentes (...). El aumento y la diversidad de la población que ingreso a la Educación Superior, hoy, constituye un nuevo hecho que admite nuevos procedimientos (Modelo Educativo UBB, 2008, p. 2-3).

En los últimos años la preocupación permanente es sobre las formas en que los estudiantes desarrollan su aprendizaje, categorizándolos por desempeño y generando estrategias orientadas a fortalecer los aspectos deficitarios con planes de intervención, atender factores motivaciones que tributen al desarrollo integral del estudiante, tanto del sistema escolar como universitario, ambos son dimensiones que deben convivir dialógicamente ya que “la calidad de un sistema educativo tiene como techo la calidad de sus docentes” (UNESCO, Matsuura, 2008, p. 16).

El asegurar las competencias del docente en formación, es vital, ellos forman nuestro futuro; el asegurar adecuadas estrategias orientadas a reconocer

el capital humano del estudiantes y sus características que dan cuenta de la diversidad.

Se reconoce que gran parte del aprendizaje se obtiene por modelación, por lo que se sugiere de atender a la mejora del proceso de aprendizaje escolar, incorporando estrategias explícitas, vivenciales y motivadoras a la formación del profesor de manera que desde sus bases reconozca el valor a la diversidad, no desde un aspecto etiquetador, sino, desde el verdadero valor, los individuos son distintos, y esa distinción no se presenta solamente el atributos físicos, psicológicos, culturales, sociales, etc. sino además de aprendizaje, presentamos diversas formas de aprender.

La preocupación por potenciar logros de aprendizaje a nivel internacional, dan cuenta de que los mejores se guiaron por tres ejes fundamentales, en base a lo señalado por Barber y Mourshed, citados en Informe Mc Mckinsey, (2007). Consiguieron a las personas más aptas para ejercer la docencia (la calidad de un sistema educativo tiene como techo la calidad de sus docentes) – Desarrollaron a estas personas hasta convertirlas en instructores eficientes (*la única manera de mejorar los resultados es mejorando la instrucción*) – Implementaron sistemas y mecanismos de apoyo específicos para garantizar que todos los niños sean capaces de obtener los beneficios de una instrucción de excelencia (la única manera de que el sistema logre el mayor desempeño consiste en elevar el estándar de todos los estudiantes) (p. 14).

Desempeño orientado a desarrollar estudiantes competentes, futuros formadores, que comprendan y apliquen el sentido del “aprender a aprender” en un mundo de cambio, que sea capaz de orientar sus prácticas a la pertinencia del grupo que aprende, ser consciente de reconocer qué, por qué y para qué aplico tal o cuáles estrategias prescritas, un docente que sea capaz de reflexionar y tomar decisiones en base a las características y conocimiento profundo de sus estudiantes, un profesional que sea capaz de tomar decisiones respecto de

reproducir un modelo academicista o transformar la enseñanza y orientarla hacia las competencias y estándares pedagógicos y disciplinarios que requieren las personas de la nueva era.

**CAPÍTULO III:
DESARROLLO DE LA MONOGRAFÍA**

3.1 CONTEXTO

“Hoy, cuando aprender a aprender constituye una de las demandas del contexto, es preciso que se diagnostiquen los estilos de aprendizaje de los estudiantes, lo que puede orientar con mayor claridad el desarrollo de la autonomía. A partir de preceptos teóricos y experiencias, con el fin de propiciar el interés de docentes e investigadores en el tema, y sobre todo, contribuir al perfeccionamiento del proceso de enseñanza-aprendizaje” (González, M., 2011, p.01).

En este sentido, Santos Guerra (1990) afirma que:

“El docente universitario ha de ser un conocedor de la disciplina que desarrolla, un especialista en el campo del saber, permanentemente abierto a la investigación y a la actualización del conocimiento. Pero ha de saber, también, qué es lo que sucede en el aula, cómo aprenden los estudiantes, cómo se puede organizar para ello el espacio y el tiempo, qué estrategias de intervención pueden ser más oportunas en ese determinado contexto. El docente, pues, no es sólo un experto conocedor de una disciplina sino un especialista en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su práctica pedagógica” (p. 98).

Los aspectos señalados anteriormente, proponen “generar procesos de innovación educativa, orientados a impactar en la construcción de aprendizajes más estratégicos y profundos” (Biggs, 1993, p.61). Desde esta perspectiva, es preciso introducir cambios sustanciales en la Formación Inicial Docente de los estudiantes universitarios, dotándolos de las habilidades que exige la sociedad actual y las capacidades profesionales para insertarse en el mundo laboral. Esto

interpela la función docente y le demanda el uso de diversas alternativas metodológicas, que consideren los distintos estilos y formas de aprender.

En ese contexto se encuentra el proyecto Tuning América Latina, este último centrado en el desarrollo y evaluación de competencias genéricas y específicas, la incorporación de créditos académicos y la calidad de los programas. Todo ello con el fin de generar sistemas de formación centrados en el estudiante y de innovación pedagógica que redunden en el mejoramiento de la educación (Tuning, 2007, p.17).

En este marco contextual general, surge la presente monografía, la que tiene como hipótesis: **“el diseño y desarrollo curricular de los docentes de Educación Superior no considera los estilos de aprendizajes de los estudiantes de carreras pedagógicas, y ello podría afectar, por transferencia, la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar”**. Desde dicha presunción se sitúa el discurso en la diversidad humana como centro del quehacer docente, los estilos de aprendizaje como uno de los factores de dicha diversidad, la formación inicial docente como el escenario social y educativo donde se modela la atención de estos estilos de aprender y la transferencia al aula escolar como la contextualización y proyección de la formación recibida en los niños y niñas.

3.2 DIVERSIDAD HUMANA

Al incorporar en los discursos y prácticas la diversidad humana, se abre un debate sobre su conceptualización.

Para Lira (2005):

“Puesto que en las representaciones sociales sobre la palabra muy a menudo se la asocia a una condición negativa de algunos y al profundizar en su comprensión es posible constatar que la diversidad es parte de la condición humana, por lo tanto, hace referencia a dimensiones positivas como: lo biológico, lo sociocultural y lo académico” (p.14).

En otras palabras, se está hablando de la propia naturaleza humana, donde se conjuga armónicamente lo que las personas tienen en común y lo que las hace diferentes. Desde la mirada multidimensional del género humano, se puede especificar que la diversidad es el principal objeto de atención del currículum, puesto que la sociedad pretende formar a un sujeto inclusivo, que pueda desarrollar todas sus potencialidades. En dicho sentido, es válido afirmar que un componente fundamental para hacer realidad los principios orientadores del currículum es considerar los estilos de aprendizaje de los estudiantes, aspecto que mal entendido puede atentar en contra del respeto a la diversidad.

Al respecto, Maristany (1997) quien señala:

“La diversidad no puede definirse unilateralmente, destacando la diferencia como propia de una sola condición (sexo, capacidad, ritmo de aprendizaje, lugar de procedencia...), sino como fruto de combinaciones peculiares y complejas de las condiciones internas y externas que confluyen en cada persona” (p.29).

Por ello, invita a reforzar el sentido de normalidad que incluye la diferencia como patrimonio de todos y cada uno, y para que la confianza en la riqueza de este patrimonio haga que deje de inquietar la diferencia. Dicho sueño es hermoso, pero el dilema de cómo tratar esta diversidad se halla en el excesivo acento en la búsqueda de lo que hace a una persona distinta, más que en lo que lo hace semejante. Como se ha señalado, la diversidad se manifiesta en diferentes ámbitos que determinan la identidad y originalidad de cada persona. Estos factores despiertan la necesidad de ofrecer a cada persona respuestas educativas acordes a sus propias características. Belmonte (1998) los ha agrupado en tres grandes grupos, los que se grafican a continuación:

Tabla 5 Factores de la Diversidad Humana.

FACTORES FÍSICOS	FACTORES SOCIO-CULTURALES	FACTORES ACADÉMICOS
<ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Edad Cronológica • Desarrollo Corporal 	<ul style="list-style-type: none"> • Procedencia social, cultural o geográfica • Raza o Etnia • Religión • Nivel Socioeconómico 	<ul style="list-style-type: none"> Capacidad de Aprendizaje. Conocimientos Previos Motivación Estilo de Aprendizaje Intereses y preferencias individuales Ritmo de aprendizaje Escolarización Habilidades Sociales

Fuente: Belmonte (1998)

Dentro de los factores señalados cabe desatacar para los fines del presente trabajo, los factores académicos, puesto que todos los estudiantes tienen diferentes grados de capacidad, las cuales se pueden potenciar con experiencias educativas mediadoras de un mayor nivel de desarrollo. Además, es fundamental iniciar nuevos aprendizajes a partir de la integración con sus experiencias y

conocimientos construidos previamente. Estos aspectos pueden determinar su motivación por el aprendizaje.

Las estrategias didácticas contextualizadas por los docentes pueden incrementar la motivación intrínseca para aprender. El respeto a los estilos de aprendizaje es un factor de diversidad que puede mejorar las formas de percibir, interactuar y responder a sus ambientes educativos y, por lo tanto, la motivación de logro de los estudiantes. Los estilos de aprendizajes se asocian a los estilos de enseñanza, lo que implica la incorporación de múltiples estrategias de enseñanza para el aprendizaje de todas y todos los alumnos.

Al lograr una panorámica global de los elementos comunes a la diversidad estudiantil en torno a los factores físicos, culturales y académicos, se percibe la complejidad de atender su multidimensionalidad y surge el desafío de hacer accesible el currículum a todo el alumnado, aceptando las diferencias a todos los niveles para dar respuestas educativas justas y acordes a las necesidades planteadas. Las cualidades inherentes del ser humano se definen de la presente perspectiva como una potencialidad enriquecedora de la acción educativa.

Para Belmonte (1998) es “el reconocimiento de las diversidades existentes constituye el punto de partida para evitar que las diferencias se conviertan en desigualdades y desventajas entre el alumnado” (p. 24). No obstante, todavía coexisten otras perspectivas que validan de forma encubierta la discriminación de las personas en el contexto escolar y en otros sistemas de la sociedad.

3.3 ESTILOS DE APRENDIZAJE

Como se ha señalado, la diversidad humana considera dentro de sus factores el académico, sobre todo, los estilos de aprendizaje, por ello se justifica la profundización de su comprensión conceptual, los estilos de aprendizaje son abordados desde hace más de treinta años para reconocer las experiencias personales que originan el modo de comprender el aprendizaje a partir de preferencias predominantes, por cierto, basado en la premisa que cada miembro del grupo que aprende lo hará de manera distinta, a diferente ritmo, aplicando su individualidad e intereses personales a sus propias características.

Las diferencias fundamentales entre los autores que han trabajado este constructo estriban en que unos ponen el énfasis en el papel que desempeñan la cognición y la personalidad, otros ponen el acento solamente en las dimensiones cognitivas, fundamentalmente desde el procesamiento de la información, y por último, otros enfoques destacan la conjunción de elementos ambientales y características personales.

Al respecto Honey, Gallegos y Alonso (1999) sostienen:

“Que las preferencias por un estilo de aprendizaje u otro vienen marcadas por las diferencias en el modo de procesar la información el cerebro. Desde la individualidad cada persona percibe y procesa la información, y que en ocasiones está influida por la educación y por las demandas ambientales. Las diferencias en la percepción se suelen plantear en dos polos opuestos: concreto y abstracto; las diferencias en el procesamiento se plantean en términos de actividad y reflexividad” (p.44)

Es necesario considerar que se debe establecer son diferentes los constructos entre estilos de aprendizaje - procesos de estudio - estrategias de

aprendizaje. Al respecto, los estilos de aprendizaje, pueden sufrir una cierta modificabilidad, su planteamiento se dirige fundamentalmente a ofrecer instrumentos diagnósticos y orientaciones didácticas al profesorado que le permitan diversificar sus metodologías y estrategias de enseñanza así como sus formas de evaluación teniendo en cuenta todas las posibles preferencias de estilos del alumnado que tiene delante. Todos ellos también ofrecen pautas al alumnado para que conozca qué tipo de tareas son las más adecuadas a su estilo, y en cuáles puede tener dificultad, herramienta elemental para todo docente que se interese por el aprender a aprender, por el conocer a los estudiantes con quien comparte el proceso de aprendizaje.

Kolb (1985) afirma que:

“Algunas capacidades de aprender que se destacan por encima de otras como resultado del aparato hereditario de las experiencias vitales propias, y de las exigencias del medio ambiente actual (...)

Llegamos a resolver de manera características, los conflictos entre el ser activo y reflexivo y entre el ser inmediato y analítico. Algunas personas desarrollan mentes que sobresalen en la conversión de hechos dispares en teorías coherentes, y sin embargo, estas mismas personas son incapaces de deducir hipótesis a partir de su teoría, o no se interesan por hacerlo; otras personas son genios lógicos, pero encuentran imposible sumergirse en una experiencia y entregarse a ella” (p.75)

(...) “Atributos, preferencias o estrategias habituales relativamente estables, usadas por cada sujeto para organizar y procesar la información en orden a la solución de problemas. Representan la manera en la que cada persona, selecciona, ordena y transforma la información en orden a la solución de problemas. Diversos principiantes tienden a exhibir diversos estilos de aprendizaje, basados en los hábitos de aprender parcial, desarrollados concluidos en el ciclo vital” (p.38)

Resulta, elemental por cierto, descubrir cuáles son las características que describen al sujeto o sujeta que aprende, desde su propia conceptualización, desde el cómo la historia personal, el capital cultural, que cada uno conlleva, cobra importancia al momento de percibir los estímulos del medio, cuáles son los canales de información que utiliza, sus motivaciones o intereses.

Lozano (2000) describe el concepto estilo de aprendizaje como:

“Un conjunto de preferencias, tendencias y disposiciones que tiene una persona para hacer algo y que se manifiesta a través de un patrón conductual y de distintas fortalezas que lo hacen distinguirse de los demás” (p.17)

Por su parte, García Cué (2006) lo describe como:

“Como un conjunto de aptitudes, preferencias, tendencias y actitudes que tiene una persona para hacer algo y que se manifiesta a través de un patrón conductual y de distintas destrezas que lo hacen distinguirse de las demás personas bajo una sola etiqueta en la manera en que se conduce, viste, habla, piensa, aprende, conoce y enseña” (p.12)

Sin lugar a dudas, el concepto desde su origen entrega atención a la diversidad, y solicita para su utilización e implementación el considerar las características que definen a los individuos, como seres únicos, con gustos propios, con individualidades singulares, y no permite la presencia a modelos genéricos pobres en el reconocimiento diverso que caracteriza a los hombres y mujeres desde su intrínseca y personal naturaleza, que los define en su forma y en su fondo.

Las definiciones del concepto se generan a partir del postulado de Keefe (1988) citado por Alonso (1992), señalando que corresponden a “**los rasgos**

cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” (p.19)

Tal definición será la que oriente la presente monografía, por la dimensionalidad y constructos teóricos que se han definido a partir de de ella. Misma definición a la que se adscribe Honey, Gallegos y Alonso (1999) para confeccionar el instrumento cuestionario estilos de aprendizaje y señalar:

“El estilo de aprender es un concepto importante para los profesores, que se aplica al momento de enseñar. Es frecuente que un profesor tienda a enseñar como le gustaría que le enseñaran a él, es decir, enseña como a él le gustaría aprender, en definitiva enseña según su propio Estilo de Aprendizaje” (p.44)

El cuestionario estilos de aprendizaje de Honey y Alonso, conocido y nombrado posteriormente como CHAEA ofrece a quien se le aplique, una posibilidad de conocer de mejor manera el estilo preferencial del cómo estructura el acceso y genera los procesos de aprendizaje, sus intereses y preferencias; y aún más si es un educador el que lo aplica a su grupo curso, aportará con información esencial para conocer a sus discentes desde su disciplina – el aprendizaje – a fin de diseñar estrategias para fortalecer y potencian las preferencias obtenidas. Así, como también, la posibilidad de orientar sus prácticas curriculares, metodológicas y evaluativas a las necesidades reales del estudiante. Cabe señalar, que se pueden potenciar igualmente habilidades de otros estilos, toda vez que se acomode a los requerimientos personales intrínsecos. **“La educación tiene que ver con las personas y si sabemos que las personas con diferentes, entonces la educación es una empresa que tiene que ver con la diversidad humana”** (Salas, 1995, p.12).

Al respecto, se presentan las siguientes interrogantes reflexivas ¿los profesores aceptan e incorporan en su práctica educativa herramientas que permitan evidenciar dicha aceptación?, es más ¿es un formador en este clima de diversidad, lo atiende en vuestras experiencias formativas? Y de ser así ¿se encuentra incorporado a su día a día el concepto con normalidad, aplicando las experiencias integradoras por las cuáles fue formado como profesional?

Es allí, donde Torres, citado en Salas (1995) señala:

“El estudio de los estilos de aprendizaje se hace particularmente importante. Saber que las personas son diferentes nos ayudará a comunicarnos con mayor profundidad. La idea central, pues, de los estilos de aprendizaje es la atención a la diversidad” (p. 13)

El categorizar los estilos de los estudiantes, en base a la propuesta de Honey – Alonso, hace posible individualizar las características que presentan, y arrojará antecedentes respecto de sus intereses al momento de enfrentar la práctica educativa.

Se han presentado en la fundamentación algunos estudios que dan muestra de las diferencias entre discentes adscritos a diversas carreras, desde esa contextualización se han seleccionado estudios referenciales respecto de los estilos de aprendizaje que más predominan en los estudiantes universitarios sólo de carreras de pedagogías. Formación que desde sus bases señala la importancia de establecer metodologías docentes con mirada al patrón de preferencia del alumnado en formación, ahora bien.

Durante el año 2003, en el Colegio de Post-graduados, campus Montecillo, México, citado por Alonso (1994) se realizó una investigación cuya finalidad fue identificar las diferencias existentes en los resultados obtenidos respecto de la

preferencia de estilos de aprendizaje, aplicando cuestionario CHAEA, en profesores y alumnos de la escuela de post- graduados, los resultados obtenidos generaron conclusiones similares entre los estilos de aprendizajes preferentes de los profesores y alumnos de ese lugar, estratificado sus preferencias en el siguiente orden: reflexivo – teórico – pragmático y finalmente el activo. Cabe señalar que el año 2003 analizaron preferencias de profesores y el año 2004 del los estudiantes.

La interrogante a reflexionar es ¿los estilos de aprendizaje de discentes adscritos a carreras de pedagogías son similares, independiente de la realidad cultural que los caracterice?, es una pregunta difícil de abordar, y para efectuar con mayor propiedad dicha reflexión, se citan a continuación investigaciones realizadas para caracterizar los estilos de aprendizaje en docentes de países diversos, los que arrojan antecedentes significativos para aportar a la reflexión.

Cada persona tiene un estilo de aprendizaje particular, pues “los aprendizajes dependen, entre otros factores, de la experiencia y las circunstancias particulares que rodean al sujeto”. Hervás (2003). García Cué, J., Santizo, S., Alonso., C (2009) “señalan los instrumentos para medir Estilos de Aprendizaje desde 1963 hasta 2007” (p.04 – 14):

Tabla 6 Instrumentos para medir los Estilos de Aprendizaje:

Nombre	Autores	Descripción
Oregon Instructional Preference Inventory	Goldberg, L. (1963,1979)	Tiene como objetivo identificar las características y preferencias que influyen en los estudiantes para tener un aprendizaje más efectivo. Inventario elaborado consiste de 83 ítems que se contestan seleccionando una de dos alternativas: opcional o forzada.

		El instrumento no tiene una escala definida y los ítems representan un intervalo amplio de temas elegidos por el autor.
Matching Familiar Figures Test (MFFT)	Kagan, J. (1966)	<p>Cuestionario que evalúa las diferencias individuales en la rapidez y adecuación del procesado de la información y la formación de conceptos en un continuo de reflexividad vs impulsividad.</p> <p>Contiene dos ítems prácticos y 12 experimentales. Cada ítem consiste de una figura estándar de un objeto común y de seis variantes, una idéntica al estándar y cinco levemente diferentes.</p> <p>La idea es elegir la figura que sea igual a la original. Se mide el tiempo de las respuestas. Kagan y su grupo consideran que los reflexivos tardan más y logran un mayor número de aciertos que los impulsivos. (ya se ha desarrollado una versión en español).</p>
Student Learning Styles Questionnaire	Grasha A. y Riechmann S. (1974)	<p>Desarrollan un modelo en base a las relaciones interpersonales y proponen seis Estilos de Aprendizaje: independiente, dependiente, colaborador, evasivo, competitivo y participativo. Grasha y Riechmann construyen un instrumento que consiste en un cuestionario de 90 ítems. El cuestionario trata de averiguar las actitudes de los estudiantes acerca de</p>

		los cursos de nivel medio superior y superior y en consecuencia de sus Estilos de Aprendizaje
Child Rating Form	Ramírez, M. y Castaneda, A. (1974)	Para identificar los Estilos, proponen una lista de comprobación para la observación directa que estudia las escalas de comportamiento respecto de la independencia de campo, sensibilidad y diferencias culturales. En el caso de niños pequeños es el profesor quien completa la lista de preguntas, si los niños son mayores lo pueden hacer ellos mismos.
Learning Style Inventory (LSI)	Kolb, D. (1976, 1985, 1999)	Kolb expresa que el aprendiz necesita cuatro clases diferentes de capacidades: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta, y experimentación activa. Kolb realizó un instrumento al que denominó Inventario de Estilos de Aprendizaje (LSI) que es un cuestionario compuesto por doce series de palabras que es preciso ordenar por preferencia. Cada palabra representa uno de los Estilos de Aprendizaje propuestos por Kolb: convergente, divergente, asimilador y acomodador . En 1985 Kolb modifica el cuestionario y hace una nueva versión donde aumenta seis ítems que permiten obtener resultados más fiables. En 1999 aparece la tercera versión del

		<p>cuestionario mejorando su presentación e incluyendo una libreta con anotaciones de las puntuaciones y guías de colores para seguir el propio ciclo de aprendizaje</p>
<p>Your Style of Learning and Thinking</p>	<p>Torrance,E., Reynolds, C., Riegel, T., y Ball, O. (1977)</p>	<p>“Tu Estilo de Aprendizaje y de Pensamiento”. El instrumento consiste de un cuestionario de 36 ítems de opción múltiple con tres posibilidades de respuesta que corresponden a los modos de procesar la información. El tiempo contestar el cuestionario varía entre 30 y 40 minutos.</p>
<p>Gregorc Style Delineator</p>	<p>Gregorc, A. (1979, 1999).</p>	<p>Estilos a los que denominó: Concreto secuencial (CS), Abstracto secuencial (AS), Abstracto aleatorio (AR), y Concreto aleatorio (CR).</p> <p>Además construyó un instrumento al que llamó Delineador de Estilos de Gregorc (GSD) que se basa en la priorización de 10 series de palabras, que revelan las preferencias del aprendizaje. El test tiene una duración de cinco minutos y es reforzado mediante la observación directa y las entrevistas. Desde 1999 se está trabajando con la tercera edición del GSD que es una versión corregida y extendida de la original propuesta por Gregorc en 1979. Esta nueva versión consiste de una matriz de 40 palabras descriptivas que se deben evaluar y que llevan a identificar las preferencias en</p>

		cuanto a los Estilos de Aprendizaje.
Learning Style Profile	Keefe, J. (1979, 1987)	para identificar los estilos de aprendizaje, de alumnos de secundaria, agrupándolos en tres factores: habilidades cognoscitivas (analítico, espacial, discriminatoria, tratamiento secuencial, memoria),: percepción de la información (visual, auditiva y verbal); y preferencias para el estudio y el aprendizaje (perseverancia en el trabajo, deseo para expresar su opinión, preferencia verbal , preferencia para la manipulación, preferencia para trabajar por las mañanas, preferencia para trabajar por las tardes, preferencias teniendo en cuenta el agrupamiento en clase y los grupos de estudiantes, y preferencias relativas a la movilidad, sonido, iluminación, y temperatura.) El test tiene 126 ítems y se contesta por ordenador, cuando se finaliza, el programa LSP calcula los resultados a través de una análisis multivariado de 23 variables repartidas en los tres grupos (6 del primero, 3 del segundo y 14 del tercero) y entrega un archivo que contiene la información sobre los Estilos de Aprendizaje de la persona que contestó el cuestionario.
Learning Styles Questionnaire (LSQ)	Honey, P. y Mumford, A.	Peter Honey y Alan Mumford partieron de las bases de Kolb para crear un

	(1988)	<p>cuestionario de Estilos de Aprendizaje enfocado al mundo empresarial. Al cuestionario le llamaron LSQ y con él, pretendían averiguar por qué en una situación en que dos personas que comparten texto y contexto una aprende y la otra no. Honey y Mumford llegaron a la conclusión de que existen cuatro Estilos de Aprendizaje, que a su vez responden a las cuatro fases de un proceso cíclico de aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático. El LSQ</p> <p>es un cuestionario de 80 items que corresponden a cuatro Estilos de Aprendizaje. Cada ítem se responde con un signo (r) si se está de acuerdo y con una (x) si se está en desacuerdo</p>
Index of Learning Styles	Felder, R. M. y Silverman, L. K. (1988)	<p>Para conocer las preferencias de aprendizaje en cuatro dimensiones: activa/reflexiva, sensitivo/intuitivo, visual/verbal, y secuencial/global. El cuestionario consta de 44 items que tienen un enunciado y dos opciones a elegir (a o b)</p>
Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA)	Alonso, C.; Gallego, D. y Honey, P.(1991)	<p>Las aportaciones y experiencias de Honey y Mumford fueron recogidas en España por Catalina M. Alonso García en 1992, quien, junto con Domingo Gallego, adaptó el cuestionario LSQ de Estilos de Aprendizaje al ámbito</p>

		<p>académico y al idioma Español. Alonso y Gallego llamaron al cuestionario adaptado CHAEA (Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje). El CHAEA cuenta con 80 ítems, cada ítem se responde con un signo (+) sí se está de acuerdo y con un (-) sí se está en desacuerdo.</p> <p>Los resultados del cuestionario se plasman en una hoja que sirve para determinar las preferencias en cuanto a los Estilos de Aprendizaje: Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático</p>
<p>Visual, Auditory, Reading/Writing, and Kinesthetic) Inventory</p>	<p>Fleming N. (1992)</p>	<p>Visual, Auditivo, Kinestético, Lector/Escritor. El cuestionario está disponible en diversos idiomas y consta de 13 ítems con distintas opciones para elegir la que mejor explique la preferencia</p>
<p>Inventory of Learning Styles (ILS)</p>	<p>Vermunt, J. (1998).</p>	<p>En sus investigaciones Vermunt identificó cuatro diferentes Estilos de Aprendizaje: propósito-directo, reproducción-directa, aplicación-directa e Indirectos. Cada Estilo de Aprendizaje afecta cinco dimensiones: procesamiento cognitivo, orientación de aprendizaje (motivación), procesos afectivos (sentimientos sobre el aprendizaje), modelos de aprendizaje mental y regulación de aprendizaje.</p>

		Vermunt para identificar los Estilos de Aprendizaje construyó un cuestionario que consta de 120 preguntas divididas en dos partes
DVC Learning Style Survey for College	Jester, C. (1999)	El modelo de estilos de aprendizaje está basado en cuatro categorías: visual/verbal; visual noverbal; táctil/kinestésico; y auditora/verbal Para identificar los Estilos de Aprendizaje Jester construyó un cuestionario que consta de 32 ítems que se pueden contestar en tres diferentes niveles (con frecuencia, algunas veces y rara vez)
Learning Style Analysis (LSA)	Creative Learning (2001)	LSA es un cuestionario diseñado para identificar los estilos de aprendizaje planteados en la llamada “Pirámide de Estilos de Aprendizaje” donde se distinguen la dominancia de hemisferios cerebrales, los sentidos, los factores físicos, el medio ambiente, los aspectos sociales, y las actitudes. El cuestionario esta disponible en tres diferentes versiones: para estudiantes (niños y adolescentes) para profesores y para los padres. Cada cuestionario consta de 28 items cada uno con diferentes opciones que hay que marcar con una (√) cuando se esta de acuerdo con el enunciado. El perfil del alumno es concebido cuando se

		aplican los tres distintos cuestionarios: estudiantes, profesores y padres..
Learning Styles Inventory- -Version III	Renzulli, J.; Smith, L. y Rizza M. (2002)	Investigan sobre distintas teorías - Dewey, Bandura, Gardner, Montessori, Toorance entre otros-. para hacer un instrumento que ayude a que los profesores identifiquen las preferencias de los estudiantes con técnicas instruccionales comunes. Al Instrumento le llamaron Inventario de Estilos de Aprendizaje Versión III y esta enfocado a alumnos de niveles dos al quinto de EEUU.

Fuente: Hervás (2003). García Cué, J., Santizo, S., Alonso., C (2009).

Los instrumentos fueron elaborados por sus autores para distintas investigaciones en los campos educativos, empresariales, psicológicos y pedagógicos. La mayoría de los instrumentos están escritos en idioma inglés y fueron utilizados en pesquisas en universidades y empresas principalmente en países como Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá.

“Algunos investigadores, como Coffield, Moseley, Hall y Ecclestone en el año 2004 consideran de que hay trece instrumentos que son los más utilizados en idioma Inglés: Allinson y Hayes; Apter, Dunn y Dunn; Entwistle; Gregorc; Herrmann; Honey y Mumford; Jackson; Kolb; Myers-Briggs; Riding; Sternberg; y Vermunt (Coffield y otros, 2004). (...). El instrumento CHAEA de Alonso-Gallego es el más utilizado en idioma español y se ha empleado en diversas investigaciones en Iberoamérica desde 1992”. García Cué, Santizo, R., Alonso, C. (1999, p. 03- 15).

En base a los anteriores modelos descritos, todos coinciden con la importancia de conocer la forma en que opera el proceso de aprendizaje, cuáles son

los canales receptivos, la forma en que se procesa y operacionaliza la información obtenida, los autores asume no es probable que existan modelos puros, ya que la diversidad del ser humano se aplica a las características cognoscitivas que debe implementar para comprender el mundo que le rodea, no obstante es esencial conocer al grupo que aprende a cabalidad, de manera de implementar procesos significativos que tributan a los factores motivacionales al momento de aprender, considerándolo como un placer al cual todos los individuos deben tener acceso.

Como se ha descrito, los modelos y definiciones al respecto son variados, para efectos de la presente monografía se aborda el propuesto por Honey y Mumford, diseñado en el año 1986, en base a los postulados propuestos por Kolb, dicha investigación fue optimizada en 1992, incorporando a Alonso en la investigación, así se presenta el modelo de la siguiente manera, el que es propuesto para su uso en educación superior, en la presente monografía por sus características de amigabilidad, aplicabilidad, idioma, aplicación:

Modelo Estilo Aprendizaje de Peter Honey y Alan Mumford (1992), los autores señalan:

“Se aprende por dos caminos substancialmente diferentes. A veces enseñamos a través de actividades estructuradas formalmente, tales como lecturas, estudio de casos y libros. También aprendemos de nuestras experiencias, a menudo de modo inconsciente, pero de modo preciso. El aprendizaje planteado en los términos de adquisición de conocimientos, nos resulta más familiar y más sencillo que el aprendizaje experiencial. Es más familiar no por ser más frecuente, sino porque mucha gente asocia el término «aprendizaje» con la adquisición de hechos más que con el proceso de aprendizaje vinculado a las experiencias cotidianas. Tal y como nosotros lo planteamos, las preferencias de estilos de aprendizaje tienen implicaciones para todos los tipos de aprendizajes” (p.54)

Las cuatro etapas del proceso son: activo – reflexivo – teórico y pragmático se conciben de forma global, por sí sola ninguna de ellas es totalmente efectiva para realizar un aprendizaje, al igual que los anteriores es improbable la caracterización de Estilo no se presente puro, sin embargo siempre tendrá alguno que lo caracterice. En base al concepto los autores señalan éste “se usa como descriptor de las actitudes y el comportamiento el cual determina las preferencias individuales por los caminos de aprendizaje” (Honey, Mumford, 1992, p.22)

Los autores realizaron su investigación a partir de los postulados por Kolb, generando los siguientes paralelismos

Tabla 7 Paralelos entre modelos propuesto.

Kolb	Honey y Mumford
Divergente	Activo
Convergente	Reflexivo
Asimilador	Teórico
Acomodador.	Pragmático

Fuente: (Briseño y Velázquez, 2011, p. 191):

El inventario de Honey y Mumford (1992) ofrece 80 ítems, dividido en cuatro escalas de 20 ítems correspondientes a los estilos determinados. En 1994 Honey, Gallego y Alonso diseñan una adaptación española del instrumento, versión que para efectos de la presente monografía se considera como referente por la utilización, validación, y preferencia al caracterizar estilos de aprendizaje en investigaciones del área de pedagogía.

Al respecto, Sternberg (1994) señala:

“A cualquier persona se le puede enseñar de una forma congruente con su estilo de pensamiento, para ello el profesorado debe conocer su propio estilo de pensamiento y desarrollar métodos de enseñanza y evaluación variados de forma que pueda responder a los estilos del alumnado que tiene

delante. No se trata de cambiar metodologías antiguas por otras nuevas, sino de plantear una forma variada de enseñanza que se adapte a los estilos de su alumnado. Para ello debe ser consciente de su propio estilo de pensamiento y de cómo éste afecta a su modo de enseñar. Por ejemplo, considerando la estructura de aprendizaje planteada en el aula, el alumnado puede inclinarse hacia tareas que se han de resolver en grupo, de forma colaborativa o no; o hacia tareas o actividades en las que cada alumno o alumna trabaja en forma individual. Este aspecto está muy influenciado por la cultura” (p. 164)

Honey – Alonso (1999), diseñan el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje, conocido también con la sigla CHAEA, en cuya propuesta de medición, sugieren una estratificación no subordinada, estableciendo en ella cuatro estilo de aprendizaje, al que se accede luego de responder el cuestionario que ofrece 80 preguntas, de fácil aplicación; **los estilos propuestos son: Estilo Activo – Estilo Reflexivo – Estilo Teórico – Estilo Pragmático.**

Descritos por Alonso (1992), como:

- a) **“El estilo Activo** se caracteriza por poner énfasis en la experiencia concreta, personas cuyas personalidades se caracterizan por el entusiasmo, involucrados, comprometidos, animadores, improvisadores, descubridores, arriesgados y espontáneos. En términos de cómo acceden al aprendizaje ellos prefieren resolver problemas, competir en equipo, dirigir debates, hacer presentaciones. Sin embargo se complican al momento de ser expuestos carga teórica, excesiva atención a los detalles, trabajos individuales, repetición de actividades sin ente diferenciador, inclusive estar sentados pasivamente durante mucho tiempo les genera gran desmotivación y desgano.

- b) **El Reflexivo**, valora las situaciones en que se le brinde la observación reflexiva. Sienten sus procesos de enseñanza con significado al momento que les inviten a recoger datos, analizar antecedentes detenidamente, son

muy minuciosos y constantemente examinan las distintas alternativas antes de actuar, observan y escuchan, no actúan hasta tanto estar seguros, se caracterizan por ser ponderados, concienzudos, receptivos, analíticos y exhaustivos. Las personas pertenecientes a este estilo de aprender prefieren observar y reflexionar, llevar su propio ritmo de trabajo, tener tiempo para asimilar, oír los puntos de vista de otros, realizar análisis detallados y pormenorizados. Por su parte, les es dificultoso ocupar el primer plano, actuar de líder, presidir reuniones o debates, participar en reuniones sin planificación, expresar ideas espontáneamente, estar presionado de tiempo, verse obligado a cambiar de una actividad a otra, no tener datos suficientes para sacar conclusiones.

- c) **Estilo Teórico**, pone énfasis en la conceptualización abstracta, adaptan e integran las observaciones de teorías lógicas y complejas, son perfeccionistas. Integran los hechos en teorías coherentes, analizan y sintetizan, buscan la racionalidad y objetividad huyendo de lo subjetivo y ambiguo, se caracterizan por ser metódicos, lógicos, objetivos, críticos y estructurados. Las personas pertenecientes a este estilo prefieren sentirse en situaciones claras y estructuradas, participar en sesiones de preguntas y respuestas, leer u oír sobre ideas y conceptos sustentados en la racionalidad y la lógica, tener que analizar una situación completa. Por su parte, se les dificulta verse obligados a hacer algo sin una finalidad clara, tener que participar en situaciones donde predominen las emociones y los sentimientos, participar en la discusión de problemas abiertos.
- d) **Estilo Pragmático**, prefiere la experimentación activa, la aplicación práctica de las ideas, les gusta actuar rápidamente, descubren aspectos positivos de las nuevas ideas y trata de experimentarlas, tienden a ser impacientes cuando hay personas que teorizan demasiado, se caracterizan por ser experimentadores, prácticos, directos, eficaces y realistas. Las personas pertenecientes a este estilo de aprender prefieren aprender técnicas

inmediatamente aplicables, percibir muchos ejemplos y anécdotas, experimentar y practicar técnicas con asesoramiento de un experto, recibir indicaciones precisas. Por su parte, se les dificulta aprender cosas que no tengan aplicabilidad inmediata, trabajar sin instrucciones claras, comprobar que hay obstáculos que impiden aplicación”. (p. 68-70)

Los estilos son considerados, en base a lo señalado por Honey – Alonso como aquellas conclusiones a las que llegamos respecto del cómo actúan las personas, existiendo para ello dos niveles: el sistema total del pensamiento humano y las cualidades de la mente que el individuo utilizará para establecer sus propias relaciones con la realidad.

Por tanto, el modo más directo para conocer el estilo de pensamiento es valorar el tipo de actividades de enseñanza y evaluación que las personas prefieren, y por supuesto para realizar aquello es primordial conocer sus estilos, “la mayor parte del profesorado enseña mejor a aquel estudiante que comparte su propio estilo de aprendizaje. Incluso llega a afirmar que, tanto profesorado como los discentes, pueden atribuir el bajo rendimiento a falta de capacidades cuando en realidad lo que ocurre es que hay una falta de adecuación entre el estilo” (Sternberg 1994, p.52)

Asimismo, en sus investigaciones comprueba que el discente con mejores calificaciones obtenidas en el proceso de enseñanza, paradójicamente suele coincidir con el estilo intelectual preferido por el profesor. La causa de todo esto está en que el grado de similaridad entre el estilo de aprendizaje del profesor y el estudiante, lo que afecta profundamente tanto a las percepciones del profesor hacia su discente como del discente sobre su profesor.

Tabla 8 Evidencia de resultados de la aplicación de Cuestionario Honey- Alonso en diferentes países:

Investigación Aplicada a Estudiantes de Educación Superior.	N°	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Universidades Complutense y Politécnica, Madrid (1992). Estudio aplicado a alumnos. Alonso G.	1.371	10.7	15.3	11.3	12.1
Unidad de Tecnología Educativa. Universidad Valencia, España (2001). Estudio aplicado a alumnos. Orellana, Belloch y Aliaga.	169	11.6	15.1	12.2	11.7
Colegio de Post-graduados (2004) aplicado a discentes	142	9.36	15.07	13.88	12.60

Investigación Aplicada a Docentes de Educación Superior.	N°	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Facultad de estudios superiores Zaragoza. Universidad Autónoma, México. (2001). Estudio aplicado a profesores. Montes.	81	9.6	14.8	13.0	11.9
Universidad Internacional Menéndez, España, (2003). Aplicado a profesores. Gallego – Alonso.	54	10.35	14.35	13.29	12.27
Universidad Nacional de Educación a Distancia. España (2003). Aplicado a profesores. Gallego – Alonso.	31	11.00	15.06	12.48	12.32
Colegio de Post-graduados (2003) aplicado a profesores.	107	9.46	14.86	13.77	11.96

Fuente: Alonso y Gallegos (2008)

Ahora bien, “el cuadro señala no sólo estilos sino que orienta a conclusiones cualitativas, objetivo de estratificar; en base a las características señaladas por Honey – Alonso, “los encuestados están capacitados mayormente para ser analíticos, receptivos, además de lógicos, metódicos, objetivos, críticos y estructurados. En tanto, a los docentes y alumnos del colegio de post-graduados

les cuesta mucho trabajo, ser arriesgados, espontáneos, animadores, improvisadores y descubridores”. Alonso, C., y Gallegos, D. (2008, p.28)

Con lo anterior, la posibilidad de caracterizar los estilos de aprendizaje del grupo que aprende, ofrece sustanciales ventajas, pues entrega información de los discentes necesaria para analizar desde el conocimiento certero las características de los estudiantes, de manera, que las prácticas pedagógicas a implementar en la praxis educativa constará con valor a la atención a las individualidades y necesidades pertinentes al grupo de estudiantes.

Ciertamente, el capital humano es diverso, y allí se encuentra justamente la riqueza, características valorada y evidenciada en los diversos modelos educativos de casa de formación superior, los que coinciden en su magnitud con la concepción del estudiantes “como un ser social, producto y protagonista de las múltiples interacciones sociales que enfrente a lo largo de la vida educacional. Desarrolla aprendizajes desde su experiencia marcada por contextos funcionales, significativos y auténticos que posee capacidades y desarrolla competencias para aprender y solucionar problemas” (UBB, 2008, p.21).

No obstante es imprescindible, en todo proceso de enseñanza aprendizaje que exista una relación directa entre el estudiante y el profesor formador, en base al logro de aprendizajes, no de contenidos, rescatando para la implementación pedagógica diversas herramientas que tributan al aprender a aprender, en el contexto de la Universidad del Bío Bío “concibe al docente como el maestro que reconoce en el estudiantes a un sujeto activo, que aprende significativamente, que aprende a aprender y a pensar. Por tanto, promueve el desarrollo de las diferentes capacidades, conocimientos, habilidades y actitudes que contribuyan a fijar y sistematizar hábitos, que lleguen a convertirse en auténticas capacidades (...) es quien diseña y organiza el proceso. (UBB, 2008, p.21).

La organización y estructura del proceso no puede alejarse de la consideración a las características individuales de quien aprende, de manera que el conocer al estudiante en su integralidad, potencia significativamente el diseño curricular en donde ocurrirá la transferencia didáctica, para el logro de competencias que le permitan aprender para la vida.

3.4 EL NUEVO PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN

La caracterización de estilos de aprendizajes en discentes de pedagogía, invita al análisis de los **métodos y modelos didácticos que más utilizan los docentes universitarios en sus prácticas pedagógicas cotidianas, los que no siempre se ajustan a la tipología de aprender del futuro profesor.**

Ante esa mirada las formas de llevar a cabo la praxis docente gozan de una larga historia, en donde el constructo “estilos de enseñanza”, cobra fuerza, y refiere a la tendencia en la forma de enseñar que adoptara un docente para interactuar en función al estudiante que aprende, para ello es esencial abordar el proceso desde la interacción con el alumno en función de las demandas específicas solicitadas, develar el cómo percibe las necesidades, los intereses, las capacidades y habilidades, es vital para implementar procesos significativos, en donde el aprender no se convierta en un acto mecánico, sino, que eleve al educando, como plantea Freire en su cátedra México (2000), **el educador debe invitar al educando a construir, a crear, a liberarse a través de esta forma artística.** Efectivamente, parece un tanto idílico, pero qué sería del humano sin referentes ideales.

Por tanto, la relación pedagógica profesor-alumno en el contexto de enseñanza, muestra **el rol del docente como un facilitador del aprendizaje, la interrogante es ¿podrá cumplir con su rol de facilitador, sin conocer la forma en cómo aprenden sus discentes, como eje esencial para operativizar la dimensión teórico-práctica del quehacer profesional?**; difícilmente el docente podrá abordar con eficacia el rol, sin el conocimiento de las peculiaridades de su grupo; por tanto, el eje central es el conocimiento de las diversas maneras de cómo el estudiante desarrolla, potencia y adquiere habilidades y destrezas.

Para Lozano (2000):

“La consideración de los rasgos cognoscitivos permite acercar al educador al conocimiento de aspectos dinámicos de la inteligencia como son las estrategias de procesamiento de la información, habilidades perceptivas, rasgos de la personalidad, capacidad creativa, potencialidades y aptitudes. Todos ellos, constructos complejos con múltiples manifestaciones, que explican las diferencias entre individuos” (p. 32)

Lo que requiere de un formador capaz “desde el rol docente, la importancia de conocer al estudiante, de cómo accede a la información y cómo elabora su aprendizaje debe sustentar el proceso educativo desde su base, por lo que la acción docente se sitúa como eje conductor del proceso de enseñanza, desde esa mirada las Teorías de Aprendizaje nos ofrecen diversas conceptualizaciones que permiten orientar el rol docente, como lo sugiere” (Alonso y Gallego, 1994, p.24).

3. 5 ROL DOCENTE PROPUESTO POR LAS TEORÍAS DE APRENDIZAJE

El rol del docente, por tanto, cumple un papel fundamente en los procesos de enseñanza, diversos estudios en el área de la pedagógica abordan la temática, entre las que se destacan, en base a lo extraído del Texto Estilos de Aprendizaje Procedimientos de Diagnósticos y Mejora, Alonso y Gallego (1994)

Tabla 9 Rol docente propuesto por las Teorías de Aprendizaje.

	Autores	Descripción, relación rol y Teorías de Aprendizaje
Conductista	Condicionamiento Clásico, Watson	Todas las que consideran aquellas conexiones “Estímulo/ respuesta” como eje central para que ocurra el proceso de aprendizaje, presentado su acción en los sentidos, para los conductistas tanto el comportamiento como el aprendizaje, serán producto de una secuencia de estímulos ambientales; la idea fuerza del postulado invita a utilizar “recompensas” y “refuerzos”, que produzcan satisfacción, para generar atención y repetición. Ante dicho enfoque el Rol docente se orienta a ser capaz de especificar con claridad el comportamiento que se desea implementar, utilizar refuerzo dosificado, inmediato y permanente ante el adecuado resultado, exponer al organismo en actividad, a partir de la exposición a estímulos ambientales.
	Teoría por Contigüidad Guthrie	
	Teoría del refuerzo , Thorndike y Hull	
	Condicionamiento Operante Skinner	
	Aprendizaje Social Bandura	

Cognitiva	Gestalt Piaget, Ausubel, Gestalt: Wertheimer, Kofka, Kolheler, Wheeles, Lewis	<p>Postulando la acción docente como aquella capaz de animar el razonamiento, encausar la invitación al pensamiento, priorizar en aspectos estructurales por sobre los detalles, presentar la materia con claridad y en un contexto más amplio, utilizar la “enseñanza activa” desde la construcción y la práctica e invitar a la ejercitación permanente del contenido abordado utilizando diversos contextos.</p> <p>“Cada persona elabora en su mente propias estructuras y patrones cognitivos del conocimiento que va adquiriendo”.</p>
	Teoría Sinérgica de Adam	<p>Aporta una mirada hacia el aprendizaje de los adultos, a partir de elementos presentados por Piaget y Ausubel, considerando la motivación intrínseca desde la voluntad del adulto en la participación de los procesos, en la que el respeto mutuo, el espíritu de colaboración, la acción permanente, la reflexión crítica y la autodirección serán ideas centrales para abordar con efectividad procesos de aprendizaje. Procesos que requieren de un profesional que aborde su rol desde el interés y participación, acomodando las enseñanzas al carácter y a los intereses de los adultos, invitando a la participación del estudiante en la formulación y elección de los objetivos y procesos de evaluación, intencionar descubrir el sentido práctico de lo estudiado, presentando interpretaciones alternativas en contextos más amplios.</p>
	Tipología de Gagné	<p>Desde la teoría cognitiva, propone la diferenciación de los tipos de aprendizaje: Aprendizaje de signos y</p>

		<p>señales, aprendizaje de respuestas operantes, aprendizaje en cadena, aprendizaje de asociaciones verbales, de discriminaciones múltiples, aprendizaje de conceptos, aprendizaje de principios y aprendizaje de resolución de problemas. Postula los objetivos objetivos propuestos sean definidos como conductas observables. Para lo que se requiere de un educador capaz de abordar la enseñanza, estimular la atención y motivación, brindar información respecto de los objetivos esperados y análisis de resultados de los mismos, estimular habilidades previas, presentar el material a aprender, guiar, estructurar, provocar la respuesta, el feedback, promover la generalización de lo aprendido y facilitar el recuerdo.</p>
	<p>Teoría Humanista de C. Rogers</p>	<p>Propone una educación centrada en el estudiante, pues postula que el ser humano tiene la potencialidad natural por aprender, toda vez, que lo ha aprender sea significativo, vale decir, si el mensaje es considerado como relevante para sus propios intereses. El aprendizaje que implica un cambio en la organización de las ideas propias de quien aprender; gran parte del aprendizaje se logra por la práctica, sustentada en la independencia, la creatividad y autoconfianza, sostiene que el aprendizaje socializante más útil del mundo moderno es el aprendizaje del proceso de aprender. La aplicar lo anterior, se requiere de quien sea capaz de valorar la individualidad, atender no solamente al intelecto, sino también a los sentimientos del estudiante; propiciar la práctica, la independencia, la creatividad y autoconfianza atendiendo la autocrítica y</p>

		<p>autoevaluación por sobre la evaluación realizada por otros.</p>
	<p>Teoría Neurofisiológica Hebb, Torrance, O"Boyle</p>	<p>Establece el estudio sustentado en los hemisferios cerebrales, considerando la diversificación de éstos para hacer un diagnóstico, el que clasificará el modo preferido de procesar la información (izquierdo, derecho o integrado). Los neuroeducadores afirman que los seres humanos aprendemos por sistemas, comprendido como una secuencia de pasos sistematizados y consideran el aprendizaje como la adquisición de programas útiles, adquiridos desde nuestros primeros años de vida. El rol del docente desde éste marco deberá como pilar para su práctica pedagógica diagnosticar el modo preferido de los discentes para procesar la información, deberá estimular el autoconocimiento, enfocar la enseñanza a "todo" el cerebro, ya que el estudiante estructura, relaciona y evalúa "el mejor programa".</p>
	<p>Teoría de la Elaboración de la información Phye y Andre (CIP 1986 Cognitive Information Processing), Duell, Kurhavy, Daneman y Carpenter</p>	<p>Centra su conceptualización en investigaciones sobre tecnologías de la información a los procesos de aprendizaje. Para ella, el aprendizaje y comportamiento son producto de la interrelación entre: ambiente/experiencia previa/conocimiento; presenta a la mente como una estructura compuesta para procesar, almacenar, recuperar, transformar y utilizar, en donde el aprendizaje se establece como asociaciones variadas tanto en tipo como en naturaleza y consiste no sólo en la conexión entre esquemas, sino en la adquisición de nuevos esquemas. Por tanto, el rol del docente solicitará</p>

		de acciones orientadas a realizar cambios en las estructuras (esquemas) cognitivos, potenciar análisis individuales de las destrezas adquiridas y analizar el conocimiento existente ante el nuevo aprendizaje.
	Teoría Constructivista	Considera a la educación como eje para construir significados culturales, y el nivel de desarrollo del estudiante debe considerar el aseguramiento de aprendizajes significativos (conceptuales, procedimentales y actitudinales). Dicha misión solicita de un rol docente capaz de consideración a los períodos evolutivos de los discentes a partir de las experiencias educativas vividas, invitar al aprender a aprender desde el aprendizaje significativo, favorecer el establecer conexiones entre el nuevo contenido y los ya existentes, distinguiendo lo que el estudiantes es capaz de realizar, tanto por si solo como con ayuda de otros y propiciar situaciones de aprendizaje activo

Fuente Alonso y Gallego, 1994, p.26-40.

Ahora bien, todas las teorías señaladas, invitan a evidenciar el rol docente en marco de la mediación efectiva de los procesos de enseñanza, acción pedagógica sustentada en el conocimiento profundo de los estudiantes, en el compromiso al respeto de sus individualidades, conocimiento a partir de procedimientos profesionales, sin lugar a dudas, en dónde se analicen los antecedentes producto de pruebas y cuestionarios validados y aplicados, de manera objetiva, y con proyección de que cuyos resultados serán utilizados para triangular antecedentes que permitan evidenciar el porqué de las prácticas pedagógicas. Adiós al “ojo clínico” tan utilizado en el discurso del profesorado, la nueva era requiere de abordar estrategias efectivas, que permitan conocer a los estudiantes, potenciar el autoconocimiento, la motivación, la actividad frente a los estímulos ambientales, detectar los componentes culturales, las experiencias

previas del estudiante para orientar las prácticas impregnadas de significado, valorando la individualidad como eje fundamental, de manera de triangular con eficacia los saberes conceptuales – procedimentales y actitudinales que nos invitan a “planificar los procesos de enseñanza desde el conocer la estructura mental del sujeto que aprende”, como señala Honey – Alonso (1999:29), a través del postulado estilo de aprendizaje como herramienta efectiva para conocer a los discentes, y generar a partir de aquel conocimiento prácticas pedagógicas para el grupo que aprende, y más aún para ellos que requieren con urgencia aprender a aprender, desde la acción, y no tan sólo desde el discurso poético postulado en tantas visiones y misiones institucionales nacionales.

Por tanto, el aprender, por parte del docente, a conocer como aborda el conocimiento y de qué manera sus estudiantes cimentará las bases del aprendizaje, resultaría elemental, ante lo cual caracterizar los estilos de aprendizaje para los efectos de lo señalado resulta necesariamente vital, no sólo para brindar información al docente, sino también, pues son los estudiantes quienes para abordar el proceso de aprendizaje requieren contar con herramientas que les permitan evidenciar los procesos de autoconocimiento, para direccionar su instrucción con eficacia, autonomía y significado. Hart, citado por Salas (1995) “El cerebro que el estudiante lleva a la escuela no se ha desarrollado para estar aprendiendo en ella, sino para sobrevivir cazando en un mundo de cambios”.

.

Relación Causa – Efecto propuesta:

Es más, las teorías antes expuestas evidencian la importancia de los aprendizajes previos que resultan de la vinculación y exposición con el ambiente, cómo las experiencias producto de la historia pueden estructurar nuestros procesos de asimilación y motivación a aprender. Ante lo que tendría sentido señalar, que si un docente durante sus años de estudio atiende la importancia de caracterizar los estilos de aprendizaje en su propia formación podrá fortalecer las mismas prácticas en los futuros estudiantes, considerando que la tendencia es

vincular nuestras experiencias con los nuevos escenarios, por tanto, se propone, al iniciar con sus grupos de estudiantes los períodos académicos el docente estableciera cuáles son los estilos predominantes en sus estudiantes, con el fin de evidenciar el inicio a la reflexión necesaria de la diversificación de las estrategias para implementar en el proceso de enseñanza.

Así, como se acepta la diversidad en el discurso ¿la aceptamos en la práctica e incorporamos herramientas que evidencien dicha aceptación?, es más ¿somos formados en este clima de diversidad, lo atendemos en nuestras experiencias formativas? Y de ser así ¿podemos señalar que se encuentra incorporado a nuestro día a día como docentes, aplicando las experiencias integradoras por las cuáles fuimos formados como profesionales?

3.6 FORMACIÓN INICIAL DOCENTE, EL MODELAJE DEL DOCENTE FORMADOR EN EDUCACIÓN SUPERIOR.

Olivia, citado en Tunnig América Latina (2004 - 2008) señala que los modelos tradicionales de formación inicial docente se encuentran en una profunda crisis a causa del cuestionamiento de sus bases paradigmáticas y la aparición de nuevas formas de interpretar los procesos de conocimiento y sus repercusiones en el desarrollo multidimensional de los países, situación que obliga a una revisión analítica y reflexiva de la formación de los futuros formadores. Las Instituciones de Educación Superiores, con el objetivo de fomentar el desarrollo integral de sus sociedades, han diseñado y realizado múltiples estrategias evidenciadas en reformulaciones y optimizaciones de sus modelos educativos, con el objetivo de generar rediseños curriculares que aporten a la formación de docentes competentes a los requerimientos del escolar de hoy, en una sociedad inclusiva que debe ofrecer equidad calidad en el logro de objetivos de aprendizaje, “los estándares de calidad para las carreras de pedagogías deben identificar que conocimientos, habilidades y disposiciones profesionales sustentan su formación” (Estándares Orientadores MINEDUC, 2012), en donde las instituciones formadoras y las escuelas deben coexistir colaborativamente a fin de asegurar lineamientos de mejora de perfiles de egreso de sus futuros educadores.

Al respecto, Villani (2009) plantea:

“Particularmente en las escuelas públicas, existen diversas quejas respecto al descuido que ha experimentado la educación por parte de las autoridades, la academia y la sociedad. Esta situación de desmedro ha sido frecuente, y las iniciativas orientadas a modificar esta condición han sido llevadas a cabo con lentitud por parte de los maestros y las escuelas. A este respecto, durante los últimos años ha existido un descontento en las

escuelas, lo cual se ha vinculado a la molestia existente con las instituciones de educación superior, encargadas de la formación docente” (p. 58)

Los bajos resultados evidenciados en pruebas nacionales como Evaluación Inicia (2012) concluye: “Los resultados son altamente preocupantes, los egresados de pedagogía que rindieron estas pruebas en su mayoría no saben lo que deben saber”. Situación que puede develar la incapacidad de los docentes de responder a nuevas demandas, en donde el campo de la disciplina debe fortalecer las herramientas para generar aprendizajes efectivos y eficientes en los estudiantes, orientados a generar aprendizajes en tierra fecunda, desde el básico conocimiento que para instalar aprendizajes de orden superior, el conocer cómo se aprende, cómo funcionan las estructuras mentales es prioritario, de lo contrario se aplican las siguiente analogías: sólo ingresaremos archivos a un procesador, sin saber cómo funciona y más aún sin instalar los programas en coherencia; o bien sólo se intentará escuchar radio, sin sintonizar adecuadamente la señal. Ciertamente, no basta con brindar acceso a educación, si esta no contiene atención a las características individuales, en atención a la diversidad y respeto por las cualidades de los estudiantes.

Para Gimeno y Pérez (2001):

“Pensar la enseñanza hoy necesariamente requiere pensar acerca del aprendizaje, ya que se señala que enseñar no es más que la configuración de todas las condiciones necesarias para que se produzca el aprendizaje. Así, la enseñanza sólo adquiere sentido en tanto promueve el logro del aprendizaje. Esta mirada que se focaliza en el estudiante requiere de una formación docente sólida que permita garantizar dicho propósito” (p.176)

Los lineamientos que rigen a la educación de hoy, son claros y precisos, y se orientan a formar a la persona en su conjunto, considerando al discente como un ser único e irrepetible, que intenta día a día desarrollar al máximo sus capacidades, siendo éste el camino de la educación superior efectiva y de calidad, generar procesos centrados en la persona del estudiante.

Para el proyecto Deusto (2008):

“La Universidad plantea una serie de valores tales como: desarrollar personas libres y responsables, profesionales-solidarias, competentes-creativas con sentido crítico y trabajo en equipo, éticas y creyentes. Para formar en dicho valores es necesario que la universidad como institución los vivencie como propios.

Los valores entendidos como guías de orientación en el proceso de innovación pedagógica se remiten a tres ejes fundamentales: desarrollo social – orientación al conocimiento – compromiso ético – social” (p.11).

Por tanto, las guías de orientación, sin lugar a dudas tributan a la consideración de la persona como individuo que aprende, con características propias que deben ser reconocidas, atendiendo a su libertad y responsabilidad, lo que hace sentido completamente con la atención de la diversidad en el sistema educativo, la enseñanza de sus profesionales, que debe favorecer el aprendizaje autónomo y significativo ¿podemos generar autonomía sin considerar propiciar que los estudiantes descubran sus cualidades, sus formas de acceder a la información, el cómo procesan la información, y más aún sin ofrecer las posibilidades de diversidad didáctica que atienda y respete aquellas diferencias individuales?. Resulta complejo poder masificar el acceso a una educación superior de calidad que supone nuevas y complejas demandas al sistema, sin ofrecer un abanico de posibilidades orientadas a instalar en los discentes mecanismos de resguardo que aseguren la calidad de su formación, que avanza más allá de la sola acreditación institucional y que debe reflejar que la formación

que reciben los estudiantes de pedagogía les permita desempeñarse de manera exitosa en los contextos escolares.

En esta línea, la formación inicial docente ha sido uno de los focos principales en cualquier reforma o mejoramiento del sistema educativo. Lo que ha repercutido en una serie de lineamientos acerca de las características que debe reunir la formación de un profesor y cuáles son aquellas competencias que debiesen adquirir en esta etapa. De esta forma, se considera importante relevar qué se entiende por enseñanza, por formación docente y por exigencias académicas para la adquisición de competencias en una estructura formadas centrada en objetivos de aprendizaje y no en contenidos.

Para Gimeno y Pérez Gómez (2001):

“Pensar la enseñanza hoy necesariamente requiere pensar acerca del aprendizaje, ya que se señala que enseñar no es más que la configuración de todas las condiciones necesarias para que se produzca el aprendizaje. Así la enseñanza solo adquiere sentido en tanto promueve aprendizajes. Esta mirada que se focaliza en el estudiante requiere de una formación docente sólida que permita garantizar dicho propósito”

Por tanto, se devela la necesidad de potenciar las prácticas formadoras, consideradas relevantes en una estructura con tales características, el optimizar las prácticas pedagógica, atender de manera prioritaria los requerimientos educativos de los futuros profesores establecerá el pilar para navegar de manera igualitaria, en un mar diverso en donde todos deben remar desde sus posiciones para llegar a igual destino.

Marco para la Buena Enseñanza (Mineduc, 2008):

“Supone que los profesionales que se desempeñan en las aulas, antes que nada, son educadores comprometidos con la formación de sus

estudiantes. Supone que para lograr la buena enseñanza, los docentes se involucran como personas en la tarea, con todas sus capacidades y sus valores. De otra manera, no lograrían la interrelación empática con sus alumnos, que hace insustituible la tarea docente.

Este Marco reconoce la complejidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje y los variados contextos culturales en que éstos ocurren, tomando en cuenta las necesidades de desarrollo de conocimientos y competencias por parte de los docentes, tanto en materias a ser aprendidas como en estrategias para enseñarlas; la generación de ambientes propicios para el aprendizaje de todos sus alumnos; como la responsabilidad de los docentes sobre el mejoramiento de los logros estudiantiles. El Marco busca representar todas las responsabilidades de un profesor en el desarrollo de su trabajo diario, tanto las que asume en el aula como en la escuela y su comunidad, que contribuyen significativamente al éxito de un profesor con sus alumnos". (p.7)

Por tanto, orientara las competencias que todo docente debiese demostrar en su práctica, todas ellas reunidas en un conjunto de ámbitos para el desempeño profesional, y con el propósito posterior de implementar la evaluación en los distintos contextos escolares. Propone un conjunto de crecientes y nuevas demandas a la formación de profesores que debiese incorporar estas nuevas competencias docentes.

El desafío de las instituciones formadoras por el logro de "compromiso, diversidad y excelencia" (Modelo Educativo UBB, 2008, p.2), impulsan los planes de rediseño, orientado a fortalecer la formación integral de los estudiantes, considerando ante todo su valor como persona y las competencias que deberán abordar desde la disciplina para favorecer el aprendizaje de todos los estudiantes, en un sistema que cada vez aumenta su cobertura y diversidad de sus participantes.

Quienes deberán abordar la tarea a partir de las características del grupo que aprende, respetando su individualidad y conociendo sus habilidades, destrezas y capacidades, desde allí la pertinencia toma fuerza, toda vez que se considere que una educación de calidad, igualitaria y equitativa no se refiere homogenizar la educación, muy por el contrario aplicar principios de heterogeneidad en dónde cada uno de los estudiantes perciba la valoración a sus singularidades.

Las políticas públicas en educación a partir del año 2003, a la fecha vigente en su 7° versión (2008) correspondiente sugieren dicha definición, generando el ya mencionado Marco para la Buena Enseñanza y asume que los profesionales que se desempeñan en las aulas, antes que nada, son educadores comprometidos con la formación de sus estudiantes. Supone que para lograr la buena enseñanza, los docentes se involucran como personas en la tarea, con todas sus capacidades y sus valores. El Marco busca representar todas las responsabilidades de un profesor en el desarrollo de su trabajo diario, tanto las que asume en el aula como en la escuela y su comunidad, que contribuyen significativamente al éxito de un profesor con sus alumnos (MINEDUC, 2003). Estas se reúnen en cuatro dominios que a su vez identifican una serie de criterios que repercuten en aquellas prácticas que los docentes debiesen evidenciar:

Tabla 10 Tributación a conceptos Estilo de Aprendizaje.

Dominio	Criterios	Trib. c/E.A
Preparación de la enseñanza	Domina los contenidos de las disciplinas que enseña y el marco curricular nacional.	
	Conoce las características, conocimientos y experiencias de sus estudiantes.	x
	Domina la didáctica de las disciplinas que enseña	
	Organiza los objetivos y contenidos de manera coherente con	

	el marco curricular y las particularidades de sus alumnos.	
	Las estrategias de evaluación son coherentes con los objetivos de aprendizaje, la disciplina que enseña, el marco curricular nacional y permite a todos los alumnos demostrar lo aprendido.	x
Creación de un ambiente para el aprendizaje	Establece un clima de relaciones de aceptación, equidad, confianza, solidaridad y respeto	x
	Manifiesta altas expectativas sobre las posibilidades de aprendizaje y desarrollo de todos sus alumnos	
	Establece y mantiene normas consistentes de convivencia en el aula	
	Establece un ambiente organizado de trabajo y dispone los espacios y recursos en función de los aprendizajes.	
Enseñanza para el aprendizaje de todos sus estudiantes	Comunica en forma clara y precisa los objetivos de aprendizaje	
	Las estrategias de enseñanza son desafiantes, coherentes y significativas para los estudiantes	x
	El contenido de la clase es tratado con rigurosidad conceptual y es comprensible para los estudiantes	x
	Optimiza el tiempo disponible para la enseñanza	
	Promueve el desarrollo del pensamiento	x
	Evalúa y monitorea el proceso de comprensión y apropiación de los contenidos por parte de los estudiantes	
Responsabilidad es profesionales	El profesor reflexiona sistemáticamente sobre su práctica	
	Construye relaciones profesionales y de equipo con sus colegas	
	Asume responsabilidades en la orientación de sus alumnos	
	Propicia relaciones de colaboración y respeto con los padres	

	y apoderados	
	Maneja información actualizada sobre su profesión, el sistema educativo y las políticas vigentes	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos presentes en Marco para la Buena Enseñanza (2008)

Estos conceptos deben ser abordados, a través, de normas objetivas y que debe premiarse la excelencia en el quehacer docente, a partir de ello se instala el sistema de evaluación docente. Realizada a partir de los puntos anteriores a fin de evidenciar que los profesionales regulen su función docente en mérito de la calidad y logro de aprendizaje, sin embargo, aún queda mucho por hacer, entre ello elaborar programas sistemáticos compartidos por la comunidad escolar, y principalmente impregnados a la estructura cognoscitiva del docente formador, en unión a abordar con eficiencia el concepto de diversidad en el aula escolar.

Al atender los criterios de cada dominio se puede percibir que a lo menos seis podrían tributar al concepto de atención a los Estilos de Aprendizaje. Y si, el docente desde su propia formación lo reconoce y valora, se podría aplicar a través de modelamiento la optimización de su función, educando con equidad y calidad.

La pregunta de reflexión es ¿los estudiantes de pedagogías en su formación inicial reconocen con certeza qué es el ser profesor docente hoy?, ¿cuáles son las competencias que deben demostrar en el ejercicio de su profesión?, ¿reconocen sus propias capacidades?, ¿reconocen la individualidad del estudiante, y son capaces de generar sus propios diseños curriculares de acuerdo a los requerimientos ante la sociedad diversa?.

3.7 LA TRANSFERENCIA EN EL AULA CONSIDERANDO LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES FUTUROS PROFESORES EMPODERADOS DE SU FUNCIÓN O VÍCTIMAS DEL SISTEMA.

La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje fomentará el reconocimiento de que los estudiantes poseen características personales, propias, intrínsecas, que de no ser consideradas puede afectar la integración de procesos de enseñanza significativos, por tanto, la monografía propone atender a los estilos de aprendizaje para lograr un proceso de enseñanza más personalizado, y por consecuencia impregnar al estudiante del concepto, de manera que vivencie las prácticas que tributan a dicha consideración.

Según lo señalado por Aguilera, E., Ortiz, E.(2010) “Cuando se analizan las causas que inciden en el decrecimiento de la eficiencia de las carreras universitarias se tiende a identificar como problema principal el bajo nivel de los estudiantes con relación a los objetivos que deben vencer. Con ello, a nuestro modo de ver, se justifica una barrera inicial que muchos estudiantes no están en condiciones de resolver por sí solos a su ingreso en la universidad; y por tanto, no siempre somos consecuentes en la práctica educativa con lo que se plantea a nivel teórico” (...) También es importante reconocer que tanto los profesores como los estudiantes explotan sus estilos preferidos, pero entre ellos, y a pesar de los esfuerzos que se realizan, se generan contradicciones porque las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje generalmente tienen un carácter espontáneo, o la enseñanza solo se centra en el dominio del contenido de la asignatura que se imparte”. (p.27)

En otras ocasiones, “los docentes identifican las diferencias en el modo de aprender de sus estudiantes, pero no poseen los recursos didácticos que les permitan atender esta diversidad y muchas veces se cuestionan cómo tener en cuenta cada estilo de aprendizaje sin que se convierta en otro añadido más al

trabajo habitual de la clase; lo que supone en ellos una perspectiva de esfuerzo adicional (Martínez, 2007).

El estudio de los estilos de aprendizaje se hace particularmente importante, ya que el estudiante visualizara concretamente desde la puesta en práctica de su proceso de formación, que sus características propias son consideradas, y que se atiende a uno de los factores de diversidad.

Desde, esta perspectiva genera ciertamente un sello distintivo “la diversidad humana desde la perspectiva social es asumir la condición humana a partir del hecho que las personas son distintas y se han de respetar tal cual son, con opiniones, estilos de vida y valores diferentes. Reconocer la diversidad social, conlleva aprender a respetar y a convivir con quienes no piensan igual, propiciando la sensibilidad hacia la dignidad de la persona y su libertad” (Modelo Educativo, UBB, 2008, p.24)

La caracterización de estilos de aprendizajes en estudiantes de pedagogía, invita al análisis de los métodos y modelos didácticos que más utilizan los docentes universitarios en sus prácticas pedagógicas cotidianas, los que no siempre se ajustan a la tipología de aprender del estudiante, y que puede implicar por transferencia que se repita de formación al que estuvieron expuestos, y que en algunos casos les obligo a reestructura su estilo para cumplir con los requerimientos del entorno, no es intención aplicar un valor negativo, pues las investigaciones señaladas en capítulos anteriores, señalan que los estudiantes acomodan su estilo de aprendizaje para cumplir con los requerimientos del entorno, la preocupación se genera al momento de aceptar que las personas son distintas y presentan diferencias, lo que invita a reflexionar ¿los estudiantes que se retiran del sistema, no cumplen con las habilidades y destrezas requeridas, o sólo no recibieron apoyo para direccionar su estilo?.

Sostener que **el diseño y desarrollo curricular de los docentes de Educación Superior no considera los estilos de aprendizajes de los estudiantes de carreras pedagógicas, y que ello podría afectar por transferencia la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar**, es una hipótesis difícil de demostrar, pero al analizar el cuerpo de conocimientos existente en torno a esta problemática es posible encontrar estudios que evidencian los estilos de aprendizaje que más predominan en los estudiantes universitarios, sobre todo, los ligados a carreras de educación, como también existe información sobre los métodos y modelos didácticos que más utilizan los docentes universitarios en sus práctica pedagógica cotidiana, los que no siempre se ajustan a la tipología de aprender del discente.

Aguilera, E., Ortiz, E.(2010), considera: “que la relativa estabilidad de los estilos de aprendizaje está determinada por diversos factores que se ubican en uno u otro plano. Es posible afirmar que si no se modifican las condiciones subjetivas o sociales, el estilo de aprendizaje se mantiene estable, si por el contrario aparece alguna variación en ellas, este se corrige y determina a su vez un replanteo en las estrategias de aprendizaje que utiliza el alumno” (p.31).

Junto a ello, es importante reconocer en las dificultades de aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar, que algunos de sus problemas son derivados de la enseñanza, pero no es posible atribuirlos a todos, los métodos de enseñanza ni a la formación inicial, puesto que el docente de la escuela podría optar por estrategias metodológicas diferentes a la recibidas en sus formación universitaria, pero ello no puede desconocer la fuerte influencia de los modelos docentes universitarios. Sin embargo, es necesario establecer la relación de los estilos de aprendizaje con las metodologías de enseñanza aplicadas en educación superior, en marco de la formación docente y la gran misión de los docentes formadores de formadores. En dónde, puedan desde su propia formación reconocer atención a sus estilos en las prácticas de sus profesores.

El postulado de Fullan y Hargreaves respecto que “el aprendizaje del conocimiento profesional supone un proceso de inmersión en la cultura de la escuela mediante el cual el futuro docente se socializa dentro de la institución, aceptando la cultura profesional heredada y los roles profesionales correspondientes” (1992, p.49) es un planteamiento muy limitador, pues por el contrario el docente en función debe empoderarse de su rol, reconociendo y aceptando la cultura que regula ciertos procesos, sin embargo sus habilidades le deben orientar la libre decisión respecto de si aplica estilos didácticos asimilados por modelación, o aplica, los requeridos por los estudiantes del sistema escolar, sin proyectar sus propias impresiones, estilos o prejuicios.

El docente debe enfrentar, con sabiduría y creatividad, situaciones prácticas imprevisibles que exigen a menudo resoluciones inmediatas para las que no sirven reglas técnicas ni recetas de la cultura escolar. Vinculando lo emocional con la indagación teórica, intenta reflexionar y comprender con herramientas conceptuales y vuelve a la práctica para modificarla, dialogar con la situación interpretándola.

Es sabido que un importante aspecto de cómo aprendemos es la modelación, y si los formadores de formadores instalan propuestas metodológicas significativas al grupo que aprende, reconocidas por los discentes, la calidad de la enseñanza sustentada en el valor a la diversidad y reconocimiento a las cualidades individuales sería efectivo, brindando a los futuros profesores la posibilidad de acomodar sus procesos de enseñanza a su propio estilo de aprendizaje o brindar la posibilidad a sus estudiantes de escoger entre el abanico de posibilidades ofrecidas por el docente.

**CAPÍTULO IV:
CONCLUSIONES**

4. CONCLUSION

Se considera la diversidad como elemento inherente a la naturaleza humana, conformado por los factores y criterios que sustenta su aplicación y reconocimiento, uno de ellos es el Estilo de Aprendizaje. La presente monografía intenta describir el concepto desde sus referentes teóricos y reflexivos, sobre la importancia de su aplicación para mejorar aprendizajes de calidad, que determinarán las competencias del estudiante y lo considera centro del proceso formador, por lo que es prioritario entregar herramientas que le permitan elaborar, diseñar y rediseñar estrategias de aprendizaje orientadas a satisfacer sus requerimientos. Para implementar esto se requiere como mínimo referente que el docente conozca las características de sus estudiantes, cómo procesa la información y cuáles son sus habilidades para orientar las prácticas educativas hacia la adquisición de objetivos de aprendizaje.

Se considera el contexto de formación inicial, ya que en base a los postulados de la UNESCO los resultados educativos tienen relación con las competencias del docente a cargo de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Potenciar el rol, por ende, tributa a la mejora de aprendizajes en el contexto escolar e invertir en mejoras a la formación inicial se traduce en optimización de la calidad de la enseñanza, en donde los principales beneficiados serán los estudiantes del contexto escolar.

El rol del docente, describe un “maestro que reconoce en el estudiante a un sujeto activo, que aprende a aprender y a pensar. Por tanto, promueve el desarrollo de las diferentes capacidades, conocimientos, habilidades y actitudes que contribuyan a fijar y sistematizar hábitos, que lleguen a convertirse en auténticas capacidades” (Modelo Educativo. UBB, 2008, p.21). El desafío es, entonces, un nuevo profesional de la educación, empoderado de sus prácticas al servicio de sus estudiantes y sus características esenciales que describen su

individualidad, siendo una de ellas su estilo de aprendizaje. La fundamentación que sustenta al rol solicitado por la nueva era de formación, responde a los planteamientos de las teorías constructivistas que sitúan la importancia del profesional efectivo en el servicio del estudiante, ya que de lo contrario los logros no generarán el impacto requerido por una educación igualitaria, de calidad, inclusiva y equitativa.

La educación de hoy requiere dar respuesta a múltiples desafíos, entre ellos **la atención de procesos y procedimientos orientados a la formación integral, sustentada en la calidad, el respeto, valoración, justicia y equidad, con acceso educativo igualitario a todos y todas quienes se adscriban a ella, sin exclusiones y como derecho irrenunciable**, en base a las referencias de la UNESCO (2003). Asimismo, el número de quienes se adscriben a ella aumenta vertiginosamente, la educación es considerada actualmente como transversal a todo el sistema. El acceso a ella se ha multiplicado y es reconocida como fuente de movilidad social.

Sin embargo, **aún queda una tarea vital por resolver, el brindar educación de calidad respetando la diversidad del estudiante**. Resulta imperativo que todos los estudiantes desarrollen objetivos de aprendizajes, presentes en los programas de asignaturas, que tributen a la formación de competencias en un mundo que aprende, y desarrollen habilidades y destrezas utilizando los contenidos postulados en políticas ministeriales como herramienta para aquello. Respetar el capital humano del estudiante será entonces el eje central en los diseños curriculares y orientación de estrategias de mejora de las instituciones educativas.

Koïchiro Matsuura, Director General de la UNESCO (2004), señala:

“Una educación que los jóvenes consideran y constatan que no guarda relación con sus necesidades e intereses, no puede ser,

indudablemente, una educación de calidad que corresponda a este momento y a estas circunstancias, cuando están cada vez más disponibles otros métodos de aprendizaje que a menudo son más atractivos y más gratos. Una educación que impide que los jóvenes incorporen los retos y goces del aprendizaje o que haga que sean excluidos, rechazados, discriminados o que caigan en la violencia, no puede ser una educación de calidad. Tampoco lo puede ser una educación que los desconcierte, confunda y que los deje perplejos cuando analicen sus actitudes y creencias” (2004, p.23).

Es importante considerar **conceptos que den origen a la atención de la diversidad, para aquello se plantea el atender los Estilos de Aprendizaje**, consolidado como un soporte educativo importante que brindará al proceso la atención necesaria que requieren los discentes para desarrollar los logros con equidad, respetando su individualidad, en un contexto diverso, de manera de generar competencias efectivas y eficientes que ayuden a favorecer el desarrollo de habilidades y destrezas, que permitan convivir en el mundo de hoy, en donde la exigencia del *aprender a aprender* por sobre el aprender contenidos sustentará las bases de sociedades en la era de la modernización.

Los conceptos diversidad y atención a una de sus características como lo es el Estilo de Aprendizaje, son ideas fuertes en el contexto educativo, si nuestros estudiantes son diversos, y se reconoce su individualidad, ¿por qué no aplicar diseños metodológicos orientados a satisfacer sus necesidades? y más aún generar procesos educativos pertinentes a su estructura mental, el modo que perciban la información, la procesan, elaboran y aplican.

Se puede señalar, a partir de las investigaciones presentadas que los estudiantes poseen características propias, poseen **rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo**

los discentes perciben, interaccionan y responden a sus ambientes de aprendizaje” Keefe 1988, citado por Alonso (1992). Cualidades que aportan a la diversidad en el aula, las investigaciones presentadas dan cuenta de eso, y proponen abordar la temática a través de caracterizar los estilos a todos y cada uno de los estudiantes; y cuyos antecedentes y resultados sean debidamente socializados entre docentes y familia, pues aportan información de calidad respecto de las ventajas, fortalezas, debilidades y amenazas del estudiante.

Las investigaciones señalan que las carreras de pedagogía presentan diversas caracterizaciones, **al analizar los estilos de aprendizaje en marco de la formación inicial docente** se evidencia la presencia de individualidades en los estudiantes, los que se adscriben a las carreras según sus preferencias personales, es lo esperado. La caracterización de los estilos de aprendizaje no se establece según sexos, en carreras de educación los estilos preferentes dependerán de cada grupo que aprende, existiendo algunas diferencias de acuerdo al tipo de disciplinas, se establece que éstos acompañan la estructura personal del estudiante y se reflejaran en los actos generados y en la forma en cómo se accede a la información.

Desde lo vivencial, llama la atención el porqué los docentes en ejercicio, tienden a confundir estilos de aprendizaje con canales perceptivos (visuales, auditivos, cenestésicos y táctil) por supuesto se vinculan al estilo, sin embargo no sustenta por si solos el concepto, ante lo que se concluye que las propuestas metodológicas principalmente orientan la diversidad de enseñanza en base a dichos canales, lo que no refleja los procesamientos mentales, y tienden a limitar el proceso real del aprender a aprender.

Asimismo, se evidencia que los estilos se modifican en la medida que los estudiantes avanzan en la carrera, con lo que se concluye la plasticidad de los mismos, y las potencialidades del estudiante para sobrevivir a los requerimientos del mundo actual. Sin embargo, el contexto educativo debe posibilitar que cada

estudiante aborde el proceso de aprendizaje de forma consciente, e implemente las estrategias para desarrollar potencialidades de ciertos estilos para su beneficio, pero desde el conocimiento de sus habilidades y preferencias, evitando así la búsqueda improvisada, que no siempre llega a buen término en los tiempos esperados.

La improvisación del estudiante por adecuarse al estilo preferencial del docente, que en base a las evidencias presentadas, afecta el diseño curricular a nivel de la implementación en el aula, pudiese resultar peligroso; pues, no se evidencia si esta asimilación o acomodación del o los estilos es pertinente, o sólo se orienta a que el estudiante modifica “artesanalmente” su estructura cognoscitiva para dar respuesta a las solicitudes y proyecciones por parte del docente formador.

Por otra parte, se concluye que existen diferencias significativas entre los estilos de estudiantes de pedagogías y de ingenieras, lo que tributa a la elaboración de perfiles de egreso. Los estilos no se presentan puros, sino combinados, lo que aumenta las posibilidades del estudiante, y su categorización no estratificada variará de acuerdo al grupo evaluado, lo que evidencia la existencia de la diversidad en el aula, y es necesario atenderla desde su eje de cómo aprenden los estudiantes de ese grupo en particular.

“El diseño y desarrollo curricular de los docentes de Educación Superior no considera los estilos de aprendizajes de los estudiantes de carreras pedagógicas, podría afectar, por transferencia, la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar”. Si el diseño y desarrollo curricular en la formación profesional de estudiantes de carreras de pedagogía considera los estilos de aprendizaje desde sus bases formadoras, da lugar a preguntarse: **¿ello podría afectar por transferencia la calidad de la enseñanza y aprendizaje de los estudiantes del sistema escolar?** Una de las estrategias utilizadas para aprender se orienta al proceso de modelaje, de lo que

observamos, aplicando importancia a las acciones que se perciben del entorno, valorando la importancia del concepto en su propia formación, y a futuro implementarlas a sus propias prácticas formadoras, aplicando la reflexión y criticidad.

Se puede concluir al respecto que, en base a las investigaciones y postulados de casas de Estudio de Educación Superior, tanto en España, países Latinoamericanos y Chile, se evidencia atención en base a la motivaciones y conclusiones de los estudios, no obstante, no se percibe sistematicidad, ni se explicita con claridad la relación permanente como práctica instalada respecto de la consideración de Estilo de Aprendizaje, por lo que podemos inferir, que no existen investigaciones que especifiquen la directa relación diseño – desarrollo curricular – estilo – transferencia y aplicación al sistema escolar. Sin embargo, existe una motivación en la investigación y publicación de resultados, como también referencias en modelos educativos, como por ejemplo, la consideración a “la diversidad humana en un contexto sociocultural que configura un sujeto con características, necesidades y expectativas de formación diferentes, lo que comporta al desarrollo de nuevas habilidades y actitudes que le permiten una integración social e inserción en la sociedad como un profesional de excelencia” (Modelo Educativo. UBB, 2008,p.3).

Las instituciones reconocen el aumento y la diversidad de la población que ingresa, un nuevo hecho que solicita nuevos requerimientos, en un territorio en donde las nuevas formas de aprender se sustentan en cómo aprender. Ciertamente, la diversidad en las aulas universitarias existe y va en aumento, las instituciones formadoras y sus profesionales potencian sus prácticas en función al reconocimiento de esta diversificación existente. Sin embargo, no se logra evidenciar con claridad cuál es la implementación curricular para atender estilos de aprendizaje de los estudiantes adscritos a carreras de pedagogías, lo que puede afectar por trasferencia a la formación del futuro docente.

No obstante, se percibe en sus modelos educativos el abordaje de la problemática, lo que evidencia el interés y compromiso al respecto,”generando con ello un escenario en el que los docentes universitarios reconocen y aceptan la diversidad como eje central de sus procesos de formación, evidenciando el compromiso para con los requerimientos nacionales e internacionales en el área con el objetivo de generar sistemas de formación centrados en el estudiante y de innovación pedagógica que resulten en el mejoramiento de la educación, como se evidencia en informe Panel de Expertos para una Educación de calidad. (2010), informe Tunnig Latinoamérica (2007), y UNESCO, entre otros.

Esto plantea el desafío de hacer conscientes dichos procesos, en la aplicación del currículum, de manera que el profesor sea capaz de reflexionar y orientar sus prácticas al momento de reproducir un modelo academicista o transformar la enseñanza y orientarla hacia las competencias y estándares pedagógicos y disciplinarios que requieren las personas de la nueva era, en éste contexto, Santos Guerra (1990) afirma que:

“El docente universitario ha de ser un conocedor de la disciplina que desarrolla, un especialista en el campo del saber, permanentemente abierto a la investigación y a la actualización del conocimiento. Pero ha de saber, también, qué es lo que sucede en el aula, cómo aprenden los estudiantes, cómo se puede organizar para ello el espacio y el tiempo, qué estrategias de intervención pueden ser más oportunas en ese determinado contexto. El docente, pues, no es sólo un experto conocedor de una disciplina sino un especialista en el diseño, desarrollo, análisis y evaluación de su práctica pedagógica”.

El modelo que presenta el docente ante el grupo de estudiantes, es tremendamente potente en el proceso de enseñanza aprendizaje, pudiendo generar altas motivaciones o anulación de ciertas habilidades, por supuesto, la educación es parte de la dimensión humana, y ésta se caracteriza por su

subjetividad. Se concluye la importancia de desarrollar la capacidad de análisis crítico en los estudiantes, durante su formación inicial.

Finalmente, se puede concluir, en relación al análisis de los objetivos planteados que los estilos de aprendizaje forman parte de los factores académicos de la diversidad de los estudiantes, y la formación inicial docente no contempla con claridad la enseñanza a partir de los estilos de aprendizaje, y por tanto, modela un estilo de enseñanza que parte de los supuestos que todos los estudiantes son iguales. Algunos profesores formados en contexto universitario transfieren y reproducen estilos de enseñanza que no respetan los estilos de aprendizaje de los estudiantes, con excepción de aquellos críticos que desarrollan innovación en el contexto escolar.

Lo anterior no significa que no existen docentes universitarios que consideran en su desarrollo didáctico los estilos de aprendizaje de los estudiantes, pero al parecer no representan la mayoría, esto puede sembrar las bases de una investigación que permita entregar evidencias empíricas de la hipótesis que ha orientado la presente monografía.

**CAPÍTULO V:
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

5. BIBLIOGRAFIA

Texto

Alonso, C. (1992). *Análisis y Diagnóstico de los Estilos de Aprendizaje en Estudiantes Universitarios*. Colección Tesis Doctorales Tomo I. España: Editorial de la Universidad Complutense.

Alonso, C.; Gallego, D.; Honey, P. (1999). *Los estilos de aprendizaje* (5ª edición.). Bilbao: Ediciones Mensajero.

Alonso, C.; Gallego D.; Honey, P. (1994). *Los Estilos de Aprendizaje: Procedimientos de Diagnóstico y Mejora*. España: Ediciones Mensajero.

Belmonte, N. (1998) *Atención a la Diversidad*. Ediciones Mensajero. Bilbao. España.

Bernstein, B. (1998) Pedagogía, control simbólico e identidad. Teoría, investigación y crítica, España: Editorial Morata.

Biggs, J. (2004) *Calidad en el aprendizaje universitario*. España: Editorial: Nancea.

Coronado, M. (2009). *Competencias docentes, ampliación enriquecimiento de la práctica educacional*. Argentina: Editorial Novedades.

García, J. (1999). *Formación del profesorado, necesidades y demandas*. Escuela Española, Barcelona: Editorial Praxis, S.A.

García, J. (2006). *Los Estilos de Aprendizaje y las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Formación del Profesorado*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Gimeno, S., Pérez, A., (2001), *“El pensamiento pedagógico de los profesores: un estudio empírico*. Editorial Daida. Argentina.

Kolb, D. (1985). *Acerca de la administración de empresas y el proceso de aprendizaje. Psicología de las organizaciones: problemas contemporáneos*. México: Editorial Prentice Hall.

Larrauti, M. (2012). *La educación según John Dewey*. España: Editorial Tàdem Edicions

Lozano, A. (2000). *Estilos de Aprendizaje y Enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. México: ITESM Universidad Virtual - ILCE.

Martínez, G. P. (2007) *Aprender y enseñar: Los estilos de aprendizaje y de enseñanza desde la práctica del aula*. Bilbao: España.

Molina, V. (2005). *Teorías de Aprendizaje en la Problemática Escolar*. Chile: UBB Magister.

Pezoa, C.; Labra, J. (2002). *Las estrategias de aprendizaje, una propuesta en el contexto universitario*. UCCRSE

Quintanilla, M. (1996). *Nuevas ideas para la Universidad, La Universidad del siglo XXI y su impacto social*. España: Universidad de la Palmas de Gran Canarias.

Rincón, A. (1992). *La investigación educativa*, 1º Edición. España: Editorial Labor.

Salas, R. (1995). *Teoría y práctica de los estilos de aprendizaje*. Chile: Editorial Austral Universidad Austral.

Santos Guerra, M. (1990). *Criterios de referencia sobre calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje en la universidad*, Primeras Jornadas Nacionales de Didáctica Universitaria, España.

Tishman, S.; Perkins, D.; Jay, E. (1998). *Un Aula para pensar*. Buenos Aires: Editorial Aique.

Torres, J. (1996). *El currículum oculto*. España: Editorial Morata.

Universidad del Bío-Bío (2008). *Modelo Educativo de la Universidad del Bío-Bío*. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Universidad del Bío-Bío (2010). *Orientaciones para implementación del modelo educativo en el marco de la renovación curricular en la universidad del Bío-Bío*. Concepción: Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Villa, A.; Poblete M. (2008). *Aprendizaje Basado en Competencias*. Bilbao: Editorial Mensajero Universidad de Deusto.

Viallant, D. (2009) *Iniciativas mundiales para mejorar la formación de profesores*. Revista Pedagógicas. Brasil.

Artículos en publicaciones periódicas

Aguilera, E., Ortiz, E.(2010) *La caracterización de perfiles de estilos de aprendizaje en la educación superior, una visión integradora*. Revista Estilos de Aprendizaje, nº5. Cuba.

Alonso, C., Gallegos, D., (2008), *Estilo de Aprendizaje: presente y futuro*. Revista de Estilos de aprendizaje, nº01, vol 01.España.

Bahamón, M.; Viáncha, M.; Alarcón, L.; Bohórquez, O. (2012, Marzo). *Estilos y Estrategias de aprendizaje: una visión empírica y conceptual de los últimos diez años*. Revista Pensamiento Psicológico, nº 01, Vol 10. Colombia.

Bitran, M., Lafuente, M., Zúñiga, D., Viviani, P., Mena, B. (2004) *¿Influyen las características psicológicas y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina? Un estudio retrospectivo*. Revista Cielo, nº09. Chile.

Hervás, R. (2003). *Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos*. Grupo Editorial Universitario.

García Cué, J., Santizo, S., Alonso., C (2009), *Instrumentos de medición de estilos de aprendizaje*. Revista Estilos de Aprendizaje, nº4. España.

García, M., Castillo, N., Zuleta, M. (2011) *Estilos de Aprendizaje en la Formación Inicial*, Revista Estilos de Aprendizaje, nº7. Chile, Universidad La Serena.

González, M., (2011) *Estilos de aprendizaje: su influencia para aprender a aprender*, Revista Estilos de Aprendizaje, Vol 7, Cuba.

Gutiérrez, M. (2011, abril). *Estudio Comparativo de los Estilos de Aprendizajes del Alumnado que inicia sus estudios universitarios en diversas facultades de Venezuela, México y España*. Revista Estilos de Aprendizaje, nº7, Vol 7. España: Universidad de Valladolid.

Marco para la Buena Enseñanza (2008) MINEDUC. Editorial Mabal. Chile.

Maristany, C. (1997), *Diversidad o heterogeneidad*, Cuadernos de Pedagogía, Nº 263.

Rojas, G., Salas, R., Jimenez, C. (2006). *Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento entre estudiantes universitarios*. Revista Cielo, vol. 32. Chile.

Solar, M., Domínguez, I., Sánchez, J. (2010) *Incidencia de los estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y la autoestima, en el logro académico de estudiantes universitarios de alta vulnerabilidad: Estudio de Caso en la Universidad de Concepción-Chile*. Revista Perspectiva Educacional. Vol 49. Chile.

Úbeda, P.; Escriaxiñe, L. (2002). *Estudio contrastivo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes de Arquitectura*. Revista Didáctica (Lengua y Literatura), vol. 14.

Ponencia y presentaciones de eventos

Paulo, F. (2000, febrero). *Constructor de sueños*. Conferencia presentada en la Cátedra Paulo Freire. México. Extraído el 7 de mayo de 2013 desde http://estrategiadidactica.files.wordpress.com/2011/12/freire-paulo_constructor-de-suec3b1os.pdf

Matsuura, K. (2004, Septiembre) *Una educación de calidad para todos los jóvenes*. Reflexiones y contribuciones en el marco de la 47a Conferencia Internacional de Educación de la UNESCO. Ginebra. Extraído el 20 de mayo desde http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/free_publications/educ_qualite_esp.pdf

Referencias de fuentes electrónicas en línea

Brígido, A. *La teoría del código de Basil Bernstein y su aplicación a la investigación educativa*. Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad Nacional de Córdoba. Extraído el 2 de junio de 2013 desde <http://es.scribd.com/doc/63143263/Programa-Basil-Bernstein>

Estilos de aprendizaje. Extraído el 30 de mayo de 2013 desde <http://www.jlgcue.es/estilosaprendizaje.htm>

Fullan, M., Hargreaves, A. (1992) *La escuela que queremos*. España. Extraído el 18 de agosto de 2013 desde <http://www.libreriapaidos.com/9789505188062/escuela+que+queremos%2c+la/>

Gimeno, J., Pérez, S. (2001), *Comprender y transformar la enseñanza*. Ediciones Morata, España. extraído el 18 de agosto de 2013 desde <http://www.redescepalcala.org/inspector/documentos%20y%20libros/competencias/comprender%20y%20transformar%20-%20gimeno.pdf>

Gómez, M. (2003). *Identificación de los estilos de aprendizaje predominantes en estudiantes de magisterio de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Cádiz*. Revista Electrónica Interuniversitaria de

Formación del Profesorado. Extraído el 30 de Junio desde <http://www.aufop.org/publica/reifp/03v6n2.asp>

Herrera, L.; Lorenzo, O. (2009) *Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Un aporte a la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior.* Extraído el 14 junio desde <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1532/1979>

Informe Final del Proyecto Tuning América Latina: *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina.* Extraído el 19 de mayo de 2013 desde http://tuning.unideusto.org/tuningal/index.php?option=com_docman&Itemid=191&task=view_category&catid=22&

Lira, H. (2005), *Evaluar para aprender: una modalidad de atención a la diversidad.* Extraído el 20 de agosto e 2013 desde http://www.mineduc.cl/usuarios/octava/File/Evaluar%20para%20Aprender_%20Una%20modalidad%20de%20atencion%20a%20la%20Diversidad.pdf

Lira, H. (2005), *La conflictividad curricular de la atención a la diversidad desde el paradigma de la complejidad* . Revista Horizontes Educativos, núm. 10, Chile. Extraído el 18 de agosto de 2013 desde <http://www.redalyc.org/pdf/979/97917573006.pdf>

MINEDUC. *Evaluación Inicia* (2012). Extraído el 20 de agosto desde http://www.mineduc.cl/usuarios/mineduc/doc/201308221629100.RESULTADOS_EVALUACION_INICIA.pdf

MINEDUC (2012) *Estandares Orientadores*. Extraído el 14 de mayo de 2013 desde <http://www.cpeip.cl/usuarios/cpeip/File/librosestandaresvale/libroparvulariafinal.pdf>

Mckinsey, (2007). *Informe Mckinsey*. Extraído el 14 de mayo de 2013 desde http://www.divesup.cl/index2.php?id_portal=38&id_seccion=3240&id_contenido=13110

Ossa, C., Lagos, N. (2013) *Estilos de Aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Pedagogía de Educación General Básica (primaria) de una universidad pública en Chile. Estilos de aprendizaje*.

Extraído el 21 de agosto de 2013 desde http://www.uned.es/revistaestilosdeaprendizaje/numero_11/articulos/articulo_12.pdf

Perrenoud, P. (2001). *La formación de los docentes en el siglo XXI. Universidad de Ginebra*. Extraído el 6 de junio de 2013 desde http://www.unige.ch/fapse/SSE/teachers/perrenoud/php_main/php_2001/2001_36.html

Unesco. (2001). *Declaración universal de la UNESCO sobre la diversidad cultural*. Extraído el 24 de mayo de 2013 desde http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Unesco (2000). *Informe Marco de Acción Dakar*. Extraído el 30 de mayo de 2013 desde <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121147s.pdf>

Villa, A., Poblete, M. *Proyecto Universidad de Deusto. Aprendizaje Basado en Competencias*. Extraído el 30 de mayo de 2013 desde http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje_Basado_en_Competencias.pdf

Witham, P., Mora, O., Sánchez, T. (2008) *Estilos de Aprendizaje en Estudiantes Universitarios de Concepción. Revista electrónica Trabajo Social Universidad de Concepción*. Extraído el 20 de agosto de 2013 desde <http://www2.udec.cl/~ssrevi/pdf/Estilos%20de%20Aprendizaje%20en%20Estudiantes%20Universitarios%20de%20Concepcion.pdf>